

Talca, cinco de mayo de dos mil veintiuno.

**VISTO:**

Durante los días 28, 29 y 30 de abril del año en curso, ante esta Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Talca, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral para conocer la acusación dirigida contra **YONATHAN MANUEL AVENDAÑO CORREA**, 29 años, nacido en Talca, el 9 de enero de 1992, soltero, tercero medio, obrero, cédula de Identidad número 18.175.705-1, con domicilio en Villa Las Américas XI, 7 ½ Oriente Block 2908, departamento 601, Talca.

Fue parte acusadora en el presente juicio el Ministerio Público, representado por el Fiscal, don **ANGEL AVILA CALDERON ANGEL AVILA CALDERON**, con domicilio en 1 Sur 790 de esta ciudad y por la querellante la abogada doña **GABRIELA LAGOS NAVARRRETE**, con domicilio en calle 4 Sur N°737 de Talca, en representación del padre de la víctima José Waldo Rivera Oyarce.

La defensa del acusado, por su parte, estuvo a cargo del abogado defensor privado, don **MAURICIO GONZALEZ MORALES**, con domicilio este último en calle 1 Norte N°931 Oficina 311 de Talca

**CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que, la imputación efectuada por el Ministerio Público en contra del acusado, según consta del auto de apertura, es del siguiente tenor: Con fecha 26 de mayo del 2019, alrededor de las 23:00 horas, en la vía pública, específicamente en el estacionamiento ubicado en calle 18 ½ norte intersección calle 7 ½ oriente A, de la Población Las Américas 11, Talca, el imputado **YONATHAN MANUEL AVENDAÑO CORREA** -ofuscado tras una discusión y utilizando para esto un arma de fuego que extrae entre sus vestimentas, respecto la cual carecía de autorización para su porte- disparó en dos oportunidades en contra de la **víctima, don Cristian Esteban Rivera Arriagada**, quien resultó con dos heridas por arma de fuego: una **en hemitórax derecho y otra en zona lumbar derecha**, siendo trasladado al Hospital Regional de Talca, lugar donde pese a recibir atenciones médicas eficaces y oportunas fallece atendida la gravedad en sus lesiones con fecha 05 de Junio del año 2019.

A juicio del Ministerio Público los hechos descritos, constituyen los delitos consumados de **homicidio simple, en perjuicio de Cristian Esteban Rivera Arriagada**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, y, asimismo, **porte ilegal de arma de fuego**, previsto y sancionado en el artículo 9 de la Ley N° 17.798; atribuyendo al acusado participación en calidad de autor, toda vez que intervino en los hechos de una manera inmediata y directa. La fiscalía esgrime la circunstancia modificatoria de responsabilidad penal contenida

en el artículo 11 N°6 del Código Penal, esto es, la irreprochable conducta anterior y solicita por el delito de **homicidio simple**, en perjuicio de Cristian Esteban Rivera Arriagada, la pena de **DOCE AÑOS** de presidio mayor en su grado medio y por el delito de **porte ilegal de arma de fuego**, la pena de **CUATRO AÑOS** de presidio menor en su grado máximo, respecto de ambos delitos las penas accesorias respectivas y el pago de las costas de la causa.

La parte **querellante adhirió** a la acusación fiscal en los mismos términos antes mencionados, haciendo suya la prueba del Ministerio Público.

**SEGUNDO:** El Fiscal del Ministerio Público **en su alegato de apertura** señaló, que los hechos de la acusación y la teoría del caso se encuentra prácticamente descritos en el texto de la acusación, de modo tal, que espera acreditar con la prueba que presentará en el transcurso de este juicio oral, reservando sus alegaciones para la etapa de clausura.

Al **término de la audiencia**, manifestó, que señaló que la fiscalía ha traído un caso de homicidio y los hechos que han sido materia de la acusación son los que se despliegan el 26 de mayo de 2019, según la tesis del Ministerio Público, que en su concepto ha resultado acreditada, el imputado provisto de un arma de fuego, respecto de la cual carecía de autorización, disparó en dos ocasiones, sin causa ni motivo justificado a la víctima don Cristian Rivera Arriagada; estos hechos en su concepto, están completamente acreditados a partir de la prueba de cargo que reúne las características de precisión, veracidad y concordancia que, en definitiva, hacen y la hacen preferir a aquella tesis de descargo propuesta por la defensa, que sostenía, en el presente caso, la existencia de una legítima defensa. Señala que se referirá a los puntos neurálgicos que en su concepto deben ser considerados por el Tribunal. Nos encontramos con un relato que ha sido absolutamente consistente, en el tiempo, por parte de quien resultó ser el único testigo presencial de estos hechos, refiriéndose a Kevin, un joven de 17 años, que el día que ocurren estos hechos puesto en posición visual absolutamente favorable, puesto que se encontraba en el segundo piso de este block- luego a partir de las fotografías que el Tribunal pudo conocer del sitio del suceso- podía ver lo que estaba ocurriendo con el que a la sazón era su padrastro y la vecina; y ninguno de los testigos del Ministerio Público desconocen que existió una actitud tal vez poco respetuosa por parte de Cristian Rivera en cuanto ir a encarar a su vecina atribuyéndole algún grado de participación, por un llamado de Carabineros antes los ruidos molestos. Kevin se percata de esta situación y efectivamente él siente y es justamente en los estacionamientos de ambos blocks, un sitio completamente iluminado, en que este se percata que el imputado saca o extrae un arma de fuego, que según Kevin correspondía a un

revólver y en primera instancia, toma algún grado de alejamiento y lo impacta en una ocasión. Posteriormente, cuando su padrastro se da vuelta, ejecuta similar acción e incluso indicó mediante las cámaras los lugares en los que él había visto donde se habían producido estos impactos. Es relevante el relato de Kevin, porque no es un relato isla, ni un relato solo, sino que tiene una objetivación. Tiene objetivación a partir del relato efectuado por el médico legista Renzo Stagno, quien efectivamente sostiene que estamos en presencia de una muerte traumática de etiología homicida por arma de fuego, que ocasionó distinguiendo él la existencia de dos heridas principales, una la zona del hemitórax anterior y otra en la zona lumbar. El Dr. Stagno incluso estuvo en condiciones de indicar la posición del disparador respecto de la víctima. La herida que se ocasiona como consecuencia del disparo del hemitórax, se encontraba el disparador delante de él y tiene una trayectoria descendente, de arriba hacia abajo. Respecto de la segunda lesión, ocasionada en la zona lumbar, el disparador se encontraba detrás, es un disparo por la espalda levemente de medial a lateral, tal como él lo indicó, y también levemente descendente. Lo que nos dice el Dr. Stagno es que la dinámica-que no tiene por qué conocer- relatada por Kevin, el testigo presencial, ya tiene un primer y relevante correlato. Estamos en presencia entonces, de prueba concordante, veraz y objetivada. El relato de Kevin ha sido posible tamizarlo a través del tiempo. Este cedazo opera a través del relato que se ha efectuado por las distintas personas que han tenido la ocasión de conversar con él, ya sea mediante la toma de una declaración o derechamente en el juicio. En primera instancia efectuó un relato en relación a la dinámica a don Patricio Aravena, el funcionario de Carabineros a cargo del procedimiento y la dinámica que detalla era la misma, sin desconocer que había existido una reyerta, precisa que extrae de sus vestimentas un arma que dispara primero de frente y cuando su padrastro Cristian se da vuelta, allí vuelve a efectuar un segundo disparo. Esto es lo mismo, que relató a Patricio Aravena, a los pocos días de ejecutada la acción homicida se vuelve a reiterar ante la Policía de Investigaciones, antes don Francisco Saavedra, quien compareció al Tribunal y prestó declaración. Entonces este antecedente objetivo que ya contaba con un correlato médico legal, es develado a dos personas a don Patricio Aravena y don Francisco Saavedra. Además, Kevin el día miércoles 28 de abril, presta declaración ante el Tribunal siendo su relato coincidente y consistente en el tiempo, por eso se trata de un testigo que en su concepto es relevante. Si se aprecia, ninguno de los testigos presentados por la defensa, logran atenuar su relato ni logran menguar el relato sustancial efectuado por Kevin, porque ninguno de los testigos de la defensa se encontró en el lugar o pudo ver la acción homicida desplegada por el imputado.

Todos están contestes en aquello ninguno se encontraba en el lugar de ocurrencia de estos hechos. De hecho, el propio imputado así lo indica. Mucha gente ayudó, conocidos del imputado, señala Kevin y llegaron posteriormente y acá acude a los dichos de doña Isabel, prestados ante la policía, que se encontraba el día de ocurrencia de los hechos en su departamento en el tercer piso y va con José Ávila y junto con su hijo Iván, a quien no tuvimos ocasión de escuchar, pero si declaró ante la Policía y bajo él en el departamento del segundo piso se encontraba, su otro hijo I.A.Á.A. De modo tal, que es completamente plausible, el relato de Kevin que nadie bajó a ayudarlo y todos llegaron posteriormente. Es por eso tal como lo reconoce don José Ávila ven a un “lolito”; lo mismo, la señora María que ve un joven, que llevaba a la víctima, por eso se trata de un testimonio contundente. Kevin señaló la ubicación y esa es la ubicación. No existe ningún testigo de descargo que señale algo distinto. La víctima no llevaba nada en sus manos. Cristian Rivera no mantenía ningún arma de fuego. Se debe considerar lo que señaló, sobre este punto, doña María Flores Macaya, que lo tuvo a 15 centímetros, sin embargo, no fue capaz de indicar que Cristián portara un arma. Que absurdo que precisamente según algunos testigos estaban tocando con algo metálico y conminando a la señora Cristina Flores Macaya a que saliera, si la puerta estaba abierta, perfectamente pudo haber entrado, sin embargo, ningún ademán ocurrió en tal sentido, por más que doña Cristina Flores Macaya nos haya dicho en el Juicio algo distinto. Qué raro que en ese momento don Cristian no tuviera nada y que posteriormente cuando se supone que se iba a enfrentar al imputado no llevara consigo esta arma de fuego que supuestamente portaba consigo, justamente cuando correría más riesgo. De acuerdo a los dichos del imputado éste mantenía un bulto en la cintura, pero por qué no la llevó. Nadie está en condiciones de señalar que Cristian Rivera, una persona respecto de quien se nos ha leído un extenso extracto Saf, pero que, sin embargo, no configura un perfil violento, puesto que sus sentencias son por hurto falta, hurto simple, lesiones menos graves y daño. En consecuencia, no está establecido que Cristian tuviera un arma. En cuanto al lugar donde se efectúan los disparos y quienes se encontraban y quienes llegan. Esto es relevante, porque efectivamente todos los testigos de descargo, salvo doña María Flores Macaya, la madre del imputado y también su padrastro, nos indican que no se encontraban en el lugar, llegan posteriormente. De modo tal que, si atendemos a la globalidad de la prueba, no existe forma alguna en el presente caso de configurar una tesis de legítima defensa, desde este punto de vista. Ahora, enfocándose en otro punto de vista, aquel que nos proporciona el propio imputado y lo releva para que el Tribunal pueda apreciar la falta de lógica en lo que indica. Dice que la víctima se

detuvo, se levanta la polera, le ve un bulto, pero él no tomó su arma pudiendo haberlo hecho. Se pregunta entonces ¿cuál sería la agresión ilegítima? Aun suponiendo que llevara un arma, cosa que no está acreditada, se levanta su polera y este imputado que no es capaz de ver que efectivamente es un arma sino que un bulto, se dirige o se abalanza sobre él, lo toma y lo que hace después es una acción derechamente cinematográfica, porque lo que describió el imputado según lo graficó es que se da vuelta y tomando el arma con su mano derecha, dispara hacia atrás, sin mirar, disparando con un 100% de efectividad-podríamos atribuirlo al azar-pero, no en una, sino en una segunda ocasión y por la espalda; esto no se condice con lo acreditado en juicio, esto no tiene lógica. No es posible que la acción desplegada por el imputado pueda ser considerada como sustento suficiente de una legítima defensa. En consecuencia, le parece que ni desde un primer orden de ideas, en el sentido de contundencia, veracidad y concordancia de la prueba, es posible sostenerla ni tampoco a partir de la lógica a que nos pretende invitar la declaración del acusado, que, dicho sea de paso, no encuentra ningún correlato, con ningún testigo descargo. Esta acción que el imputado indica y que tan gráficamente gesticuló no encuentra ningún correlato. Antes bien, lo que encuentra es un descredito en la prueba introducida por el Ministerio Público, particularmente con lo señalado por el médico legista don Renzo Stagno, a partir del examen de las fotografías que el Tribunal tuvo la ocasión de revisar.

En la **réplica**, el fiscal indica, que la defensa no se hace cargo de la o las acciones disparadoras que tan gráficamente nos ilustró el acusado. Una imagen vale más que mil palabras porque don Jonathan nos ilustró como fueron los dos disparos. Esto se debe tener presente para determinar de qué forma se puede sostener la existencia de una causal de justificación aún incompleta, con un disparo ejecutado en la forma que el imputado indicó y no sólo uno sino un segundo y por la espalda. La sentencia deberá hacerse cargo de aquello. El tribunal debiera tamizar adecuadamente los dichos del acusado y como es que han quedado completamente desacreditados. Señaló algunas de las aseveraciones del imputado en juicio “no estaba iluminado el lugar”, cuatro fotografías daban cuenta de las condiciones lumínicas en que se encontraban los estacionamientos donde se producen los hechos. El imputado dice que estaba oscuro, sin embargo, la prueba nos demostró algo distinto. En segundo lugar, el imputado nos dice que “la víctima quería ingresar a la casa de la señora María Cristina Flores Macaya”, eso lo incorpora ahora porque en fiscalía nada de ello señaló, esta afirmación que recién ahora en juicio viene a esgrimir, tampoco fue dicha en su momento por María Cristina ahora sí y tuvo que ser refrescada su memoria, ahora si indicó que la víctima quería entrar a su casa, pese a que se encontraba con la reja abierta.

El imputado es claro en la acción que él describe, dice se detiene se levanta la polera refiriéndose a la víctima y él lo que le ve es un bulto y posteriormente, el imputado se abalanza hacia él para tomar ese bulto, parece que sorpresivamente se encuentra con esta arma y con ella hacia atrás dispara e impacta en dos ocasiones. Desde este punto de vista, la propia acción que el imputado indica, desde ya, descarta una legítima defensa. Si así fuera, de sostenerse de alguna forma, sobre los dichos del acusado, bastaría para configurar esta agresión ilegítima que un apersona pudiendo sacar un arma no la toma es suficiente agresión ilegítima para abalanzarse sobre él y tomar lo que tenía y disparar en dos ocasiones. ¿Puede ser considerado como agresión ilegítima? Los requisitos tratados por la dogmática indican que se requiere de actualidad, inminencia y seriedad. Quien mantenía el arma de fuego era el imputado no la víctima. No existe ningún testimonio que dé cuenta que Rivera mantuviera un elemento de tales características en su poder. El imputado señaló que no le vio nada en sus manos. Conocimos el sitio del suceso y lo que Kevin relata es explicable de un piso a otro la distancia es corta, de ver la primera acción Kevin desciende. Doña María Flores Macaya y don José vieron cuando Kevin venía caminando con la víctima, quien ya se encontraba en el lugar donde habían ocurrido los disparos. El relato de Kevin también debe ser tenido en cuenta con lo señalado por los testigos de la defensa.

En la audiencia establecida en el **artículo 343 del Código Procesal Penal**, incorporó el extracto de filiación y antecedentes del acusado Jonathan Manuel Avendaño Correa, sin anotaciones penales pretéritas, indicando, que tal como se ha consignado en el libelo acusatorio ha reconocido la circunstancia atenuante de responsabilidad penal contenida en el artículo 11 N°6 del Código Penal, que en su concepto es la única que se debe tener en consideración, para establecer el quantum de la pena. En efecto, ante una eventual alegación de la defensa en orden a considerar la atenuante del artículo 11 N°9 del cuerpo legal citado, manifiesta desde ya su oposición, sobre la base de un hecho que resulta clave para el tribunal, que no es más ni menos que el arma homicida, que da cuenta al Tribunal del dolo con que actuó el acusado. Dicha arma homicida que constituye un elemento esencial fue negada su porte por el acusado, no se encontró y nos tuvimos que conformar con una pericia practicada por Renzo Stagno, que en sus conclusiones estableció que la víctima había fallecido como consecuencia de lesiones traumáticas de etiología homicida por arma de fuego, pero nunca se encontró y el acusado se dio a la fuga. Este fue un punto que fue negado en su declaración. La colaboración sustancial es una cuestión única, no se puede vulnerar el principio lógico de la no contradicción. Esta atenuante forma parte del

derecho penal premial, efectivamente constituye un premio o una ganancia de aquellos que aportan con ánimo de colaborar de elementos esenciales, tales como, la existencia del hecho como la participación. El Tribunal habría llegado a igual conclusión sin contar con su declaración o contando con ella, pero negando ese hecho esencial. El escenario en el que nos pone el veredicto del Tribunal, es el dispuesto en el artículo 73 del Código Penal. En ese sentido encontrándose la pena en el artículo 67 del Código Penal en relación con el artículo 391 N°2 del mismo cuerpo normativo, radicada en el presidio mayor en su grado medio, si el tribunal procede a su rebaja, la solicita en un grado inferior al mínimo establecido en la Ley, quedando en consecuencia radicado en los 5 años y 1 día hasta los 10 años de privación de libertad, considerando la concurrencia de la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, en cuyo caso el tramo máximo del grado superior debiera quedar excluido debiendo quedar radicado en el mínimo. Solicita se condene al tope del tramo de la parte media inferior del presidio mayor en su grado mínimo. En cuanto al delito de porte ilegal de arma de fuego, se estará a la pena señalada en la acusación 4 años de presidio menor en su grado máximo y en este caso al dar aplicación a lo que establece el artículo 73 del Código Penal, tal como lo indica la norma, el tribunal valore la entidad de las circunstancias. Se debe considerar lo que establece el artículo 69 del Código Penal, las consecuencias de este hecho para la familia de la víctima, hecho traumático para todos ellos que presenciaron cuando llegó agónico a su hogar esperando una hora para ser atendido por la ambulancia con toda su familia, implicando un cambio trascendente para la existencia de esta familia desde el punto de vista económico. Resultando improcedente una pena sustitutiva.

**TERCERO:** Que la querellante al **inicio de la audiencia**, indicó que reiteraba la pretensión punitiva y que se acreditará con la prueba que se rendirá tanto los elementos objetivos y subjetivos del tipo penal, por lo tanto, mantendrá la solicitud expresada en la acusación de condena al acusado.

En la **clausura** expuso que, se puede concluir que se han acreditado los hechos de la acusación, los testigos se encuentran contestes, resultando de relevancia lo señalado por Kevin, existiendo diferencia entre Cristian y María. Ella estuvo a corta distancia de la víctima quien no tenía arma de fuego ni la amenazó. Nadie vio a la víctima portar un arma. Cuando se pierden del ángulo de vista los disparos fueron en segundos. La lógica indica que es difícil que se hubiesen producido golpes o que se hubiese abalanzado, lo que hace pensar que el imputado la portaba y le dispara de frente, luego por la espalda, siendo presenciado por Kevin. Cayendo en contradicción con José. Difícil aceptar la teoría de la defensa en cuanto a la legítima defensa, que exige proporcionalidad

para repeler agresión y la agresión y la discusión de María y la víctima no da para establecer la forma en que el acusado lo repelió. No se entiende como le dispara por la espalda, eso no es legítima defensa, es una acción homicida tendiente a asegurar el resultado. La víctima tenía numerosos antecedentes en la fiscalía, Kevin y Claudia lo señalaron no lo dejaron como víctima ejemplar, señalaron que si tenía problemas con la justicia. En ningún minuto disfrazaron las características particulares de don Cristian. Estos hechos ocasionaron un daño a la familia. Claudia se encuentra afectada, al tener que recordarlo, cambió su dinámica familiar, cayó en el alcohol y su hija la hizo reaccionar. Los testigos de la defensa no pudieron dar fe de la dinámica de los disparos porque no lo vieron. Todos dijeron que nunca lo vieron. Los testigos de la defensa nada aportan al respecto. Solicita la pretensión requerida en la acusación a la que adhirió.

En la **réplica**, indicó que, la agresión ilegítima sostenida por la defensa no se configura porque la víctima no hizo un ademán de sacar la pistola, no concurriendo las exigencias legales.

En la **audiencia de determinación de pena**, adhirió a lo manifestado por el Ministerio Público, poniendo énfasis en el sufrimiento que experimentó el grupo familiar de la víctima.

**CUARTO:** Que la **defensa** del **acusado Jonathan Manuel Avendaño Correa**, en su **discurso inicial** manifestó, que ya en el acápite quinto del auto de apertura la defensa anticipó su teoría del caso. Indica, que va a sostener y mantener en este juicio oral la pretensión absolutoria y ésta se funda específicamente, en que en opinión de la defensa, concurre en este caso la causal de justificación de legítima de defensa, que ya durante todo el procedimiento ha sido sostenida, tanto así, que Yonathan ya declaró en su oportunidad con el Ministerio Público y en esa declaración se hace una relación circunstanciada de los hechos que evidentemente son un poco más extensos de aquellos que se contienen en la acusación fiscal. En efecto, en la acusación se indica que el día domingo 26 de mayo alrededor de las 23 horas habría ocurrido este incidente en los estacionamientos de la Villa Las Américas XI, sin embargo, esta es la segunda parte de lo que ocurrió aquella noche. La víctima, el señor Cristian Rivera estuvo cerca de las 19 a 20 horas de ese domingo, compartiendo y tomando alcohol con su pareja, doña Claudia Cabrera, testigo número 5 de la fiscalía, en su departamento, ingiriendo alcohol y con la música fuerte. Cerca de las 23 horas llega Carabineros a ese departamento, precisamente por los ruidos molestos, algún vecino los habría llamado, y se constituyen en ese departamento y les piden que bajen la música. No hubo detención ni un parte sino sólo un llamado de atención de carabineros conminándolos a bajar el volumen. Se retira



Carabineros y producto de esta visita, don Cristian Rivera enojado, ofuscado y bajo los efectos del alcohol, baja hacia el área común que tiene con el edificio del frente y convencido que una vecina doña María Flores Macaya, testigo número 4 de la fiscalía, era quien habría llamado a Carabineros. La comienza a insultar, amenazar y a increpar. Es en este escenario cuando aparece Yonathan que no conocía ni al acusado ni a la señora. Nunca ha tenido un conflicto judicial previo que si tenía Cristián Rivera y lo único que hizo fue conminarlo a que dejara de molestar a la señora y es en este contexto en que esta persona que aparece como víctima es quien intenta agredir a Yonathan y en ese intento hizo uso de un arma de fuego que fue la que tomó Yonathan y le disparó en dos oportunidades, huyendo del sitio del suceso. El punto de conflicto no es si Yonathan le disparó al señor Rivera, sobre eso no ha habido discusión, pero estos antecedentes coetáneos y previos a los disparos son aquellos que estima relevante para la decisión del asunto. Esperan acreditar no sólo con la prueba testimonial propia sino también con prueba de cargo, que estos hechos ocurrieron del modo indicado. Por estas consideraciones y las que se expondrán en las clausuras reitera la solicitud de absolución respecto de su representado.

En su **intervención final**, señala que, la defensa atendido el mérito de la prueba rendida, señala que va a solicitar la absolución del acusado respecto del delito de porte de arma de fuego y en cuanto al cargo que lo considera autor del artículo 15 N°1 del homicidio simple, solicitará en particular, concurrente, la eximente incompleta prevista en el artículo 11 N° 1 en relación con el artículo 10 N°4 del Código Penal, es decir, una eximente incompleta, por no haberse acreditado el requisito de la necesidad racional del medio empleado para impedirla o repelerla . Entiende, que concurre la agresión ilegítima y la falta de provocación suficiente por parte del acusado. Antes de entrar al análisis jurídico de aquello, la defensa señala que le parece oportuno dejar asentado ciertos hechos que se omitieron en la acusación fiscal y que resultan relevantes para contextualizar el hecho principal.

Tal como lo anunció en el alegato de apertura el señor Fiscal habría omitido conveniente la concurrencia de algunas circunstancias, tales como, cerca de las 22:00 horas del día de los hechos, Cristian Rivera Arriagada se encontraba en su domicilio de Villa las Américas XI, celebrando su aniversario de matrimonio con su cónyuge doña Claudia Cabrera Alvarado, consumiendo alcohol, específicamente varias botellas de vino, escuchando música muy alta. Señala varias botellas de vino y no sólo una copita como lo señaló esta testigo en juicio, considerando el relato que ella prestó ante la policía y que fue introducido en juicio por el funcionario policial respectivo. Escuchando música a alto volumen,

lo que provocó que Carabineros concurren al domicilio solicitando lo bajara, porque algún vecino había reclamado. Esto provoca en Cristian Rivera, una vez que Carabineros se van, provocan su enojo, provoca que baje desde el segundo piso por la escala-porque le habían interrumpido su celebración-, y cruce al block del frente ubicándose en la reja perimetral de acceso al domicilio o al departamento de la señora María Cristina Flores. Siempre estuvo afuera, sobre aquello no hay discusión. En ese lugar, don Cristian Rivera muy enojado, los testigos de cargo incluso Kevin y la propia cónyuge del señor Rivera, narran aquello, en cuanto a que estaba muy enojado porque le habían interrumpido su celebración, no solo expresa improperios, que no repetirá y que incluso la señora María Cristian señala que la amenaza con pegarle y no obstante ello, sale cándidamente esta señora que estaba con sus dos nietas sola, a tratar de calmar al vecino con quien no tenía ningún problema. Mientras se expresaba de estaba manera agresiva, con garabatos y de manera violenta pasaba por la reja un elemento metálico. Aquí se quiere hacer cargo desde ya que, y ningún testigo afirmó que el señor Rivera estando en la reja hubiese exhibido un arma de fuego, lo que se le preguntó a la señora María Cristina quien negó la circunstancia que el señor Rivera portara algún arma de fuego o que la llevara oculta en su cintura como lo señaló el Ministerio Público en su alegato. En ese momento, cuando la señora María Cristina Flores era insultada de manera grosera por el señor Rivera, aparece Jonatan sin vínculo con la señora, solo de cercanía vecinal, no tenía ninguna razón de intervenir en el amparo de la situación que le estaba afectando a la señora María Cristina. Sin embargo, esto encuentra correlato en lo que declaró su padre y su madre, en cuanto a la personalidad de Jonathan, un vecino querido en la Población las Américas, siempre preocupado, un vecino tranquilo, nunca antes con un conflicto con la justicia o detención, a diferencia del señor Rivera. Jonathan según escuchamos de la señora María Cristina, le dice deja tranquila a la señora, esta fue la única expresión de Jonathan ni siquiera en tono amenazante. Según el propio Kevin, que aquí es elevado a la categoría máxima de testigo, le dijo al funcionario policial que acudió aquella noche, que este “azúcar” no utilizó insulto garabato ninguna amenaza en contra de Rivera. Sin embargo, Cristian Rivera reacciona frente a esta invitación de dejar tranquila a la señora María Cristian, reacciona de manera agresiva, conminándolo a pelear y lo que hace Jonathan es echarse hacia atrás, hacia la zona de los estacionamientos y hacia ese lugar es seguido por el señor Rivera, encarándolo, tal como lo dijo el propio Kevin. Eso provoca, que testigos de la defensa no hayan tenido visual, esto da cuenta de la credibilidad de estos testigos, porque e habría podido haber dicho que todos eran conocidos con un grado de amistad íntima entre los testigos y

Jonathan. Lo cierto que estos testigos declaran únicamente lo que vieron, si hubieran querido ayudar a Jonathan más de alguna hubiese estado tentado de decir si yo lo vi y apoyar la tesis de Jonathan. Esto no ocurrió lo que da cuenta de la credibilidad de estos testigos. Lo que ocurre en este sector de los estacionamientos, Rivera siguió a Jonathan hacia dicho sector y aquí entendemos que debe preferirse la tesis de Jonathan. Jonathan dice que este señor Rivera le tiró varios combos que él esquivó, el que estaba en estado de ebriedad porque no se había tomado una copita sino varias botellas de vino, hasta que en un momento se para y muestra el arma a diferencia de lo que dice el Fiscal y no solo le muestra el arma, sino que le dice “querís que te dispare”, es decir aquí hay una amenaza potencial, inminente que justifica el actuar de Jonathan en orden de avanzar un par de pasos y de quitarle el arma de fuego. Deber preferirse la versión de Jonathan, en particular por sobre la de Kevin. Este testigo, a diferencia de lo que dice el Ministerio Público, como lo señaló el fiscal expresamente al señalar “que es un relato absolutamente consistente en el tiempo se encontraba en el segundo piso de este block desde donde podía ver directamente lo que ocurría en los estacionamientos”. Esta afirmación es la que hizo en un primer momento ante Carabineros y en particular en la PDI. Pero esto no fue lo que Kevin dijo en el juicio, lo que da cuenta de una incredibilidad que la doctrina llama objetiva, porque además hay una subjetiva que viene dada por el vínculo que existía entre Kevin y el occiso, quien crio a Kevin desde los cinco años él le tenía mucho cariño, por lo que evidentemente allí hay una natural razón para alterar los hechos. Que su relato sea concordante, pero si él fue el que lo mantuvo una hora esperando a Carabineros, esperando a la ambulancia, evidentemente que vio que tenía dos heridas y la ubicación, no nos puede extrañar ese hecho. Sin embargo, existen contradicciones: respecto del lugar desde donde observa estos hechos. El inspector Francisco Saavedra declaró lo que el fiscal ha dicho, que Kevin desde el segundo piso, de este primer block, tenía una vista privilegiada hacia el estacionamiento iluminado. Sin embargo, lo que declaró Kevin en juicio es haber visto que su padrastro y el azúcar se iban a agarrar a combos, le pidió la polera a su hermano para bajar y meterse, pero todo ocurrió rápido, porque cuando iba bajando la escalera vio que le disparó de frente y que cuando iba en la reja del domicilio le disparó por detrás y su tío lo alcanzó a abrazar. Algo muy diverso de lo señalado en su declaración policial. La pregunta es la siguiente: si él venía bajando las escaleras del segundo al primer piso y en el segundo se encontraba apegado a la reja cual era la posibilidad que tenía de ver el momento del disparo, más allá de lo que ha dicho respecto de la incredibilidad subjetiva. Resulta desde el ámbito de las máximas de la experiencia, sentido

común y sana crítica, que razón tenía su representado muy distinta en su perfil respecto de Cristian Rivera, porque el Fiscal dice a su respecto, que el extracto Saf no configura un perfil violento, pero se queda con lo que dice la señora Cabrera cuando dijo que al señor Rivera le gustaba pelear a combos. Todos esos hurtos, que son 11 y 1 por lesiones, no los cometió en estado de ebriedad. La pregunta es si el señor Rivera en estado de ebriedad, bajo los efectos del alcohol, esa personalidad violenta, le han dado cuenta todos los testigos, a través de los epítetos, de las amenazas, de los garabatos que propinó, ciertamente configuran una personalidad distinta a cuando no estaba en esas condiciones. El propio Kevin nos dice que el tipo estaba manteniendo su distancia como que se quería ir no quería pelear su tío fue a confrontarlo y allí agrega que se dio la vuelta y le propinó el disparo. Desde el punto de vista de las máximas de la experiencia, aparece razonable el accionar de su representado, máxime si su madre ha dado cuenta de quien es Jonathan, eso versus este otro sujeto.

Desde el punto de vista jurídico, él tenía otras opciones una vez de haberle quitado el arma, como no disparar o haber tirado el arma, haber disparado al cielo, ciertamente eso elimina el requisito para completar la causal de justificación en análisis. Por qué hay agresión ilegítima: porque el hecho no sólo de mostrar el arma y haberle dicho querés que te dispare, uniendo el contexto en el que está, tratándose de una persona en estado de ebriedad, enojado, irascible, Jonathan había escuchado la violencia con la que se había dirigido a la señora María Cristina, de tal manera, eso justifica el actuar de Jonathan. Postula la agresión ilegítima, porque tiene ciertos requisitos, real, actual o inminente y nos quedamos en este caso, con que es una agresión inminente, pues quien se defiende no está obligado de esperar la acción directa del agresor basta que la agresión se prevea como inmediata, de hecho, la doctrina en los términos de Garrido Montt señala que es inminente la agresión cuando el agresor exterioriza su voluntad de iniciar la agresión, esto es, lo que ha ocurrido en la especie. Por estas razones no solicitará una decisión absolutoria respecto del homicidio simple, sin perjuicio de hacer cargo de las consecuencias jurídicas en los alegatos del 343 si el tribunal adquiere convicción de culpabilidad.

En la **réplica**, la defensa, precisa que, estos hechos ocurren a las 22 horas donde una persona ebria con un lenguaje soez, amenaza a una vecina de 80 años, ante esa persona Jonathan, en esta circunstancia concreta, no sostiene una agresión ilegítima. Se imagina que Rivera no se percató si la reja tenía o no llave. La fiscalía no se hace cargo de las diferencias sustantivas en la declaración de Kevin. Ese relato ha sido controvertido, porque aquí trata de agregar hechos. La señora Flores señaló que a penas ocurridos los hechos por uno de sus hijos,

José Ávila dice que llegó primero y cinco minutos después llegó este menor, entonces hay controversia. La inminencia requiere la exteriorización de la voluntad. Con los antecedentes de juicio estima suficiente para entender que podían agredirlo de manera inmediata con un arma si le dicen “querís que te dispare”. La declaración del acusado debe ser considerado para los efectos sostenidos por la defensa.

**En la audiencia de determinación de pena**, la defensa además del reconocimiento de la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, tal como el Ministerio Público la sostuvo, solicitó la del artículo 11 N°9 del mismo cuerpo legal, porque el núcleo central de este hecho es la muerte de esta víctima con dos disparos y ese hecho ha sido reconocido desde el primer momento por su representado. La doctrina ha señalado que no se requiere una confesión pura y simple para configurarla, sino que además es posible con una confesión calificada, esto es, aquella que, junto con reconocer el hecho, añade una eximente o una causal de justificación como es lo que ha sucedido en la especie. Además, por el hecho de reconocer los disparos se invierte la carga de la prueba en orden a que es el acusado el que debe acreditar los tres requisitos del artículo 10 N°4. Concurriendo la eximente incompleta del artículo 11 N°1 en relación con el 10 N°4 del Código Penal, no resulta aplicable el marco rígido del artículo 17 letra B de la Ley 17.798, que expresamente en el inciso segundo la establece como excepción. El artículo 73 del Código Penal establece esta rebaja obligatoria, considerando esta eximente incompleta además de las dos atenuantes invocadas por la defensa, solicitó que la penas en conjunto no excedan de los 5 años de presidio menor en su grado máximo y se permita la pena sustitutiva de la Ley 18.216. Requirió oficio al Centro de Reinserción Social al tenor del numeral 2 del artículo 15 de la citada ley.

**QUINTO:** Que el acusado **YONATHAN MANUEL AVENDAÑO CORREA**, en pleno conocimiento de su derecho a guardar silencio, renunció al mismo y luego de los alegatos de apertura expuso que: ese día estaba en su domicilio y alrededor de 22:00 a 22:30 horas pasó a comprar a un negocio de Villa las Américas XI. En el patio vio a un hombre haciendo escándalo; lo quedó mirando se acercó a él para que dejara de hacerlo porque era de noche había una abuelita y niñas chicas llorando. Se aleja y el hombre corre hacia él diciéndole “que te metís tu sabís la hueva que pasa aquí” y él le contesta que no le interesaba que cómo no era consciente que estaba haciendo escándalos a esas horas de la noche, con una abuelita y unas niñas chicas. Se le abalanza y le empieza a tirar combos e insultos. Retrocedió y seguía insultándolo y tirándole combos. Se acercó y le dijo que “querís que te tire un balazo”, se levanta la polera y tenía un arma, tuvo

miedo se abalanzó y se la quitó, salió corriendo hacia atrás y disparó dos veces, solo quería ahuyentarlo, salió corriendo y la lanzó lejos en el mismo lugar. Llegó a su casa y se encerró en el departamento sin saber lo ocurrido hasta el otro día.

**Examinado por el fiscal,** señala que lo apodan el “azúcar”, cuando se refiere a estos hechos, se refiere a lo acaecido el 26 de mayo de 2019, llega a este lugar alrededor de las 22:00 a 22:30, ese día lo hacía vistiendo chaquetón o casaca verde y pantalones de color verde. Apareció desde el primer pasaje. No es un sector iluminado; se encuentra con esta persona que estaba insultando a una abuelita; a esta persona la tuvo bastante cerca; a 5 metros de distancia; cuando se aproxima no le vio nada en sus manos; antes que llegara no vio un arma, pero sí que estaba pegando a la reja con algo. Esto no lo explicó en su declaración en fiscalía sólo que esta persona estaba insultando a esta abuelita; cuando increpa a esta persona, se dirige hacia donde estaba él porque estaba afuera de la casa de la abuelita; había mucha gente, pero cuando él se acercó lo increpó a él y comenzó a insultarlo y a tirar combos, por eso retrocedió; había una abuelita y menores de edad; Jonathan estaba afuera de la reja y estas personas estaban dentro en el antejardín; esta persona quería ingresar a la casa. Esto no lo refirió en la fiscalía, pero sí que estaba pegando patadas a la reja; cuando increpa a este individuo el sujeto corre hacia donde él estaba no llevaba nada en sus manos en ese momento; esta persona estaba en estado de ebriedad; pasadas las 22 a 22:30 horas; en ese momento esta persona le empezó a tirar unos combos, no le pegó ninguno porque lo esquivó; cuando se le abalanza significa que se le fue encima, pero no fue capaz de darle ningún combo; en ese momento se detuvieron se levanta la polera y le dice “que querí que te tire un balazo” y le vio un bulto que al parecer era un arma. En ese lado estaba oscuro porque no habían focos-donde están los basureros- esto queda justo en la vía principal del pasaje; le vio un arma; no tomó el arma y no le disparó pudiendo hacerlo; en ese momento se abalanzó a él porque estaba lúcido y él no; una persona cuerda no haría eso; cuando se abalanza hacia él le toma el arma desde la cintura-en la guata- y quedó con el arma; era un revólver no sabe que calibre porque no sabe de pistolas; se la quitó con la mano derecha al abalanzarse sobre él y después retrocede hacia atrás y armado salió corriendo; no sabría decir si mantenía algo más, porque no lo vio; cuando sale corriendo no se le ocurrió ir a carabineros porque estaba asustado no andaba con teléfono celular; vive cerca del lugar donde ocurren estos hechos; no pensó llamar desde su casa a Carabineros; en ese momento estaba asustado; desde el momento que le toma el arma no recibió ningún golpe de parte de la víctima; con esta arma en la mano sale corriendo hacia atrás porque estaba frente a frente a él; se dio la vuelta y salió corriendo y

con la mano hacia atrás disparó. Giró corriendo hacia atrás tiró la mano hacia atrás y disparó dos veces; sabe que tuvo efectividad en los disparos; no sabía que tuvo una herida por delante y otra por detrás. Ese día no llevaba un arma de fuego. No le dispara por delante y cuando gira le dispara por atrás. Mientras iba corriendo dispara hacia atrás a la víctima y estaba oscuro e impactó por delante y por detrás a la víctima cosa que no sabía; no vio que impactó a la víctima porque botó en el lugar el arma y salió corriendo a su casa; no supo que carabineros e investigaciones no encontrara arma de fuego en el lugar. Llegó a su domicilio luego. No escuchó gritos de un joven o un niño, no había más testigos en el lugar; no estaba su amigo Iván Agurto, tampoco Ignacio Agurto, ni José Agurto, tampoco José Ávila, ni Isabel Agurto; sólo estaba él y la víctima en el estacionamiento; en su casa tampoco llamó a Carabineros porque no sabía lo que había pasado. No hubo un forcejeo con la víctima para tomarle el arma; en su declaración del 16 de octubre de 2019, que recuerda, en la fiscalía presente su defensora Bernardita Lara, se le preguntó si hubo forcejeo, sólo se abalanzó y se la quitó; no existió pelea, ni tampoco forcejeo; no tomó contacto con Carabineros porque no se enteró de lo ocurrido; sino hasta el día siguiente por rumores; tiene un hermano que se llama Michael; le dijo a él que no lo pasara a buscar a las 8 de la mañana para ir a trabajar en la construcción de la cárcel de Panguilemo; esto fue porque había rumores en cuanto a que habían dicho que alguien le había pegado a un hombre; eso no lo sabía; no se fijó al disparar que este hombre se hubiese caído porque sólo salió corriendo. Su hermano lo llamó le dijo que lo había detenido los detectives y ahí conversó con personal de la PDI, le dijeron que necesitaban conversar con él por un hecho. No se presentó a prestar declaración y les indicó que se estaba asesorando por un profesional. Después tomó conocimiento que había una orden de detención en el parte policial dijeron que él lo había asaltado y quería acreditar que eso era mentira y por eso quería ser asesorado con don Mauricio. Tomó conocimiento de ese parte policial que indicaba de un supuesto asalto, por comentarios de la gente lo supo. No sabía que la víctima era Cristián Rivera. Si sabía que había fallecido el 5 de junio de 2019 como consecuencia de los disparos que efectuó él. Tiene un amigo en común con su hermano y a través de él se enteró de lo ocurrido. Matías es hermano de Cristian y tomó contacto con él y le comentó que su hermano había fallecido, sólo conocía a Matías no a Cristian. No se presenta ni en la policía, ni en la fiscalía ni ante un tribunal sino hasta el mes de septiembre de 2019, siempre estuvo en su casa en donde nunca aparecieron ni carabineros ni PDI, siempre estuvo allí encerrado, supo que estaba con orden de detención; fueron, pero no entraron como allanar, por ejemplo. Lo detuvo la policía de

investigaciones en la casa de su madre. Desde los departamentos hacia donde él estaba había 8 a 10 metros.

**Examinado por la querellante,** disparó dos veces, estaba más lúcido que la víctima, no pensó al sacarle la pistola mejor arrancar que disparar, no lo pensó porque tenía miedo, cuando él le tiraba combos él se tiraba hacia atrás; por lo que sabe él estaba curado; esos combos los esquivó; cuando le quita el arma sólo disparó y no sabe hacia donde porque nunca había disparado un arma fue su reacción por inercia.

Cuando ve que la víctima discutía con la abuelita vio que la insultaba y le pegaba patadas a la reja, no vio que intentara entrar, sólo escuchó gritos de la abuelita no de la víctima. En ese momento no vio que la amenazara con un palo. Tampoco vio un gesto que le apuntara a él porque él se abalanzó de inmediato.

**Examinado por la defensa,** esto ocurrió el 26 de mayo de 2019, salió de su casa a las 22 horas, existen 20 metros, vive a menos de una cuadra de esta reja. Nunca había visto a esta persona. Ni siquiera lo había divisado porque pasaba trabajando. Trabajaba en la cárcel de Talca como eléctrico y tenía 27 años, no había sido detenido antes, ni investigación penal en su contra.

La abuelita estaba en el antejardín con dos niñas de 6 y 9 años aproximadamente. Esta persona estaba en la parte de afuera de la reja. La abuelita tendría 65 años, la ubicaba, no tenía amistad con ella. El antejardín estaba en el primer piso donde ella vivía en el edificio de cuatro pisos. Ese departamento está rodeado de departamentos son varios bloques.

En el estacionamiento cuando él le pegó combos, no sabe si había alguien más en esos departamentos.

La primera vez que lo ve insultaba a la abuelita detrás de la reja le decía “llama a tu hija la Daniela, guatona culia la sapa cocha de tu madre” era la hija de la abuelita y la conoce, vive allí en ese momento no estaba. La abuelita le decía que la dejara tranquila. Ella no lo insultó. Luego se quedó mirando empezó a hablar no lo insultó ni lo amenazó para que él reaccionara de esa manera sólo le conversó a él. Este sujeto no intentó entrar, pero le pegaba a la reja, incluso lo escuchó antes que él llegara; antes de verlo a la vuelta escuchó ruidos, los golpes a la reja y ya se oía la discusión con la abuelita porque alegaba muy fuerte. Le pasaba algo a la reja, como algo metálico, pero en ese momento no vio ningún arma. Después que le pide que deje a la abuelita tranquila se dirigió a él, a una distancia de 5 metros y corriendo se acerca a él le dijo “que te meti tu sabí la guea que pasó aquí” y él le dijo que no le interesaba que había una abuelita y niños. Él no le dijo nada cuando empezó a tirarle combos mientras el retrocedía y los esquivaba, fueron 7 combos que esquivó. Cuando retrocede lo hace hacia



atrás donde hay unos basureros donde esta oscuro. Desde que se le abalanza tirándole combos hasta los basureros hay como 8 metros. Cuando se acercó a la abuelita de los dos bloques había harta gente, en el departamento de la abuelita en el estacionamiento allí no había nadie; en los bloques había harta gente, pero sólo miraban nadie hizo nada por eso él se acercó y le conversó. Cuando este sujeto se levanta la polera que la tenía en la guata, le dice “que querí que te tire un balazo” y allí se abalanzó se la quitó y salió corriendo hacia atrás. En la declaración que habría prestado el 16 de octubre de 2019, el contenido de esa declaración, es diferente. Le preguntaron más en detalle. En ese momento no le preguntaron específicamente.

**Al término de la audiencia, en la ocasión prevista en el artículo 338 del Código Procesal Penal**, señaló, que nunca fue su intención hacerle daño, es un hombre de familia necesita una oportunidad.

**SEXTO:** Que, a fin de acreditar el hecho punible y la participación del acusado el ente **persecutor penal público** rindió la prueba, a la que adhirió la **querellante** y que se registró en el audio de la audiencia, en su integridad. Por su parte la **defensa** rindió los medios de prueba para acreditar su teoría del caso, tal como consta igualmente en el registro de audio de este Tribunal.

#### **EN CUANTO A LOS HECHOS.**

**SEPTIMO:** Que, ponderados en forma libre los elementos de prueba rendidos durante la audiencia, de conformidad con lo estatuido en el artículo 297 del Código Procesal Penal, sin que se haya arribado a convenciones probatorias, este Tribunal ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, que sólo se encuentran establecidos los siguientes hechos:

El día 26 de mayo del año 2019, siendo alrededor de las 22:30 horas, en Villa Las Américas XI, específicamente en el sector de los blocks ubicados en la intersección de las calles 18 ½ norte y 7 ½ oriente A, de esta ciudad, circunstancias en que Cristian Esteban Rivera Arriagada, en la creencia que una vecina había llamado a carabineros, denunciando que desde su departamento emanaban ruidos molestos, la increpó con palabras soeces y actitudes intimidantes. En esos instantes, el acusado **YONATHAN MANUEL AVENDAÑO CORREA**, pasaba caminando cerca del lugar y le llamó la atención a Rivera Arriagada, diciéndole que dejara de molestar a esa señora, lo que provocó la reacción airada de aquel, quien le contestó con garabatos que no se inmiscuyera amenazándolo, además, con pegarle. Acto seguido, con la intención de agredirlo, Rivera Arriagada se dirigió hacia el sector de los estacionamientos, donde el acusado se encontraba y se abalanzó sobre él, intentando alcanzarlo con golpes de puño, que Avendaño Correa esquivó. En dicho contexto, el acusado

**YONATHAN MANUEL AVENDAÑO CORREA** con un arma de fuego que portaba disparó en dos oportunidades, impactando a Rivera Arriagada, en el hemitórax derecho y en la región lumbar, afectando órganos vitales como son el hígado y el pulmón. A consecuencia de dichas lesiones, Rivera Arriagada falleció el 5 de junio de 2019, luego de haber recibido atención médica, en el Hospital Regional de Talca, desde el mismo día de ocurrencia de los hechos.

#### **PONDERACION DE LA PRUEBA.**

**OCTAVO:** Que, para establecer el presupuesto fáctico antes enunciado, estos sentenciadores han tenido presente lo señalado en estrados por el

**Suboficial de Carabineros de la Cuarta Comisaria de Cancha Rayada, Patricio Aravena Meza,** en cuanto indicó que el día 26 de mayo de 2019 se encontraba de servicio nocturno acompañado del cabo segundo Jaime Melillan y alrededor de las 22:30 Cenco les señala que concurrieran al domicilio ubicado en calle 7 ½ Oriente con 18 ½ Norte A, block 2912, departamento 802. Acudieron a ese sector y se encontraron con una persona con dos disparos: uno en el pecho y otro en la espalda Llegó la ambulancia se lo llevaron al Hospital Regional de Talca, mientras ellos realizaron una inspección ocular del sitio del suceso y enrolaron testigos, entre ellos, **Kevin Mejías Cabrera,** hijastro del afectado, señala la dinámica de los hechos, respecto de la lesión que sufrió su padrastro, les señala que se encontraban en el domicilio con su madre y padrastro Cristian quienes escuchaban música y bebían. **Llegó carabineros por ruidos molestos y luego se retiraron, indicando, que Cristian Rivera Arriagada, su padrastro, sacó el parlante hacia la calle y sube el volumen Luego le señala que su madre y padrastro bajaron al primer piso del block y encararon a una vecina del primer block 2910. La vecina, estaba en el antejardín del primer piso y se insultaron con su padrastro. Cristian Rivera Arriagada se encontraba en estado de ebriedad. Kevin señala que desde el sector norte aparece un sujeto que vestía un polerón con capucha naranja, que le dice que “pare la máquina con la señora”; se van a los estacionamientos, se encaran y se iban a poner a pelear y saca un arma, lo apunta y dispara hacia el pecho y la espalda.** Kevin señala que nunca lo había visto en el sector y que se había retirado en dirección al sur por la calle 7 ½ oriente.

Contactaron a la señora que había tenido el conflicto vecinal, doña **María Cristina Flores Macaya,** a quien no le tomaron declaración, sólo la **identificaron.**

Se comunicaron con fiscal de turno e instruyó la fijación de un set fotográfico, empadronamiento testigos, tales como, el joven y la señora.

Llegó la Brigada de Homicidios y fijaron fotográficamente el sitio del suceso, el cual, es un espacio público, donde está el estacionamiento que tiene piso de cemento, es como una cancha de cemento donde al fondo hay una plaza de 70 de ancho por 60 de largo.

De acuerdo a lo que le señaló Kevin, quien en ese momento tenía 16 años, posteriormente realizaron las diligencias y buscaron en ese sector donde termina el estacionamiento sin encontrar **a la persona ni el armamento**.

Luego, se enfocaron en las diligencias para esclarecer el hecho. Al llegar se encuentra con una persona lesionada que estaba en un segundo piso con impacto balístico. ***Kevin en su declaración*** señala que al ver que su padrastro iba a tener una discusión con una persona desconocida bajó porque aquel se encontraba ebrio y una vez ocurridos los hechos lo auxilia y lo lleva al segundo piso. El carácter de las lesiones era reservado y el médico de turno de manera preliminar señaló que eran de carácter grave. A la víctima la vio en el comedor del departamento, sintió su hálito alcohólico y apreció el impacto balístico en el costado derecho de su pecho y en la parte lumbar. Luego llegó el personal del Samu para trasladarlo al Hospital. ***Kevin le relató que el otro sujeto había sacado el armamento plateado desde sus vestimentas con el que le propinó dos disparos, sin especificar la secuencia de los tiros, dando cuenta que su padrastro resultó lesionado con dos disparos en su cuerpo. Además, Kevin le indicó, que se trataba de un joven de 1.70, delgado, que vestía pantalón de jeans de color blanco, polerón naranja y que había llegado al condominio del block 2910 al 2912, por el sector del estacionamiento y que cuando le dice a don Cristian “para la cuestión con la señora” tenía su gorro puesto.***

Llega la Brigada de Investigaciones de la Policía de Investigaciones y no se años, posteriormente empadronaron más testigos.

**Contraexaminado**, señala que se focalizaron en Kevin y no hay otro testigo que haya aportado algún otro dato; no le tomaron declaración a la señora Cristina Flores, porque dijo que no quería tener inconvenientes y se fue a su departamento, logrando sólo identificarla. La señora Claudia Cabrera Alvarado es la madre de Kevin, quien momentos antes había compartido bebidas alcohólicas con Cristian. Kevin dice que ambos bajaron al primer piso. No recuerda la razón por la que no le tomaron declaración a Claudia Cabrera Alvarado. Responde, que ese edificio tenía tres pisos y Kevin vivía en el segundo. Que en el sector hay algunos edificios de cuatro pisos. En el estacionamiento había luz artificial. Llegaron al sitio del suceso a las 23:30 horas siendo enviados a este procedimiento policial. Kevin les especificó que estaban compartiendo, alrededor de las 21:00 horas.

Explicó, que pasadas las 21 horas los carabineros había llegado a ese departamento por los ruidos molestos y que sólo los conminaron a bajar el volumen y **Kevin** le señaló que no cumplieron con lo anterior, sacando incluso el parlante hacia el exterior del departamento y sube el volumen y baja al primer piso junto a su pareja a encarar a la señora María Cristina, Kevin, también indicó que ambos encararon la señora María Cristina. Don Cristian la insultó sin describir dicha situación. Según el relato de Kevin el sujeto de capucha naranja no insultó a Rivera ni aportó antecedentes relativos a garabatos o amenazas sólo le señaló “que parara la máquina con la señora” y ahí Rivera lo encara y lo conmina a pelear y sale hacia el exterior hacia los estacionamientos. Kevin dice que no lo conocía y que se fue caminando hacia el sector sur.

Cuando vio al afectado en el departamento estaba consciente.

El block donde vive María Cristina Flores, es el 2910 y el de Rivera y Cabrera es el 2912, existiendo alrededor de 10 metros de distancia. Desde la escalera donde vivían hacia el departamento donde vivía la señora debe haber una distancia de 5 metros, porque los espacios son estrechos.

**Kevin** le indicó que el sujeto que propinó el impacto balístico a don Cristián, se había retirado caminando hacia el sur.

**Por su parte, el Perito Fotográfico de Lacrim, Carlos Müller Sáez,** señaló que con fecha 5 de junio de 2019, alrededor de las 12:20 horas concurrió junto con personal de la Brigada de Homicidios a cargo del Inspector Francisco Saavedra Espina, a dependencias del Servicio Médico Legal, donde procedió a fijar fotográficamente las lesiones externas y el proceso de autopsia practicado al cadáver de Cristian Rivera Arriagada, el cual yacía desvestido sobre una mesa metálica de operaciones, de cúbito supino. Al examen externo policial el cadáver el oficial a cargo le pide fijar en detalle, lesiones de tipo quirúrgica y de drenaje, en el área de la región abdominal, así como también lesiones de tipo balístico en el tercio superior derecho del tórax anterior y otra lesión en la región del plano posterior lumbar. En dicho proceso, se le pide también, fijar el momento en que personal del Servicio Médico Legal extrae un proyectil desde el interior del occiso.

Tomó un total 60 fotografías que fueron remitidas a la Brigada de Homicidios Talca, señalando que las lesiones del cadáver y proyectil extraído, estarían relacionados con los hechos ocurridos el 26 de mayo de 2019, en Villas las Américas de acuerdo a lo señalado por el oficial investigador.

**A la exhibición de las 60 fotografías** señala lo siguiente según su número de presentación: 1. Cadáver yace sobre mesa. 2. Primer plano del cadáver sobre mesa metálica. 3 plano medio superior anterior del cadáver lesiones de tipo quirúrgica. 4. Rostro de Cristian Rivera Arriagada. 5 vista desde el lado derecho

del cadáver con lesiones del tipo quirúrgica, una de drenaje y una del tipo balístico tercio superior derecho del tórax anterior. 6. La lesión de tipo balístico fijada con testigo métrico de 5 a 6 milímetros. 7. Otra lesión de drenaje. 12. Vista posterior del cadáver en región lumbar otra lesión. 13. Acercamiento a la región lumbar sector donde hay lesión del tipo balístico. 14. Acercamiento de la anterior. 15. Misma imagen con testigo métrico de 5 a 6 milímetros. 21. En el proceso de autopsia personal del Servicio Médico Legal va realizando la operación se está fijando con una varilla la trayectoria balística, es el sector donde ingresó el proyectil. 27. Parrilla costal de la víctima extraída del cuerpo y cara interior sector donde habría atravesado el proyectil balístico. 28. Acercamiento ha dicho sector. 29. Parrilla costal superficie mesa metálica cara externo lado izquierdo de la fotografía indicada la lesión interna con la trayectoria de este proyectil. 30. Acercamiento de la anterior. 31. Misma parrilla costal con varilla para ver trayectoria. 38. Órgano interno donde tiene la misma varilla también afectado por este proyectil con trayectoria. 42. Cadáver sin parrilla costal. 43. Otra vista del interior del cadáver trayectoria con varilla metálica. 44. Otra vista de la misma trayectoria. 45. Es la zona de parrilla costal en la parte interior se indica el lugar donde incidió en una marca del proyectil balístico. 47. Vista posterior del cadáver. 49. Cadáver operado por personal médico legal con corte en forma de L cerca de la zona lumbar. 56. Personal utiliza varilla para ver trayectoria en el punto donde estaría la lesión balística. 58. Interior del cadáver parte posterior e interna, se identificó un proyectil balístico. 60 proyectil extraído con testigo métrico mide un centímetro.

Concurrió con Francisco Saavedra Espina. Las fotografías pertenecen al informe 154.

**Perito médico legal, Renzo Stagno Oviedo:** se refiere al informe de autopsia número 150 del año 2019 que se realizó el 5 de junio del mencionado año, relativo a un cadáver derivado del Hospital Regional de Talca. Se realizó la autopsia de manera habitual con una inspección de las características externas del cadáver seguida de la apertura de las cavidades principales, extracción y caracterización de cada uno de los órganos y toma de muestras y fotografías. Al examen externo constató la presencia de múltiples lesiones; la primera a destacar es una herida cortopunzante ubicada en la parrilla costal derecha, a la altura del quinto espacio intercostal y la línea axilar anterior, que por sus características y ubicación correspondería al sitio de ubicación de un drenaje pleural; la segunda herida, que en el informe sale descrita como herida dos, es una herida de forma ovalada ubicada en la parrilla costal derecha específicamente a 4 milímetros de diámetro, parcialmente cicatrizada y con costra que se ubicaba por sobre y a

la derecha de la tetilla derecha, físicamente a 138 centímetros del talón derecho, a 12 centímetros de la línea media y a cuatro centímetros por sobre la tetilla derecha, herida que estaba parcialmente cicatrizada, tenía costra y un diámetro de 4 milímetros. La siguiente herida correspondería a una herida de tipo quirúrgico, ubicada en la parte anterior del abdomen, correspondiendo a una laparotomía media supra infra umbilical, con extensión hacia el flanco derecho del abdomen, está herida estaba suturada con corchetes. La siguiente herida correspondería también a una herida pequeña y ovalada, de forma redonda ubicada en la región lumbar derecha, específicamente a 99 centímetros del talón derecho y a 64 centímetros de la oreja derecha y que tenía un diámetro de 3 milímetros. Al realizar un examen interno a las heridas, se verificó el trayecto de éstas Respecto a la herida mencionada como número dos- la ubicada en la parte anterior del tórax en relación a la tetilla derecha, se verifica que está herida continuaba su trayecto penetrando la cavidad torácica a través de la tercera costilla derecha en su arco anterior, continuaba su trayecto hacia abajo y hacia atrás, lesionando el lóbulo inferior del pulmón derecho y continúa atravesando el diafragma, el hígado y finalmente saliendo a través de la cara posterior de la pared abdominal, a la altura de la octava costilla, en su arco posterior, antecediendo a la columna. El trayecto de la herida en la región lumbar es un trayecto breve, que tiene una trayectoria de posterior hacia anterior y algo de la derecha hacia la línea media y que termina incrustándose en el hueso sacro profundamente. Se realizó las disecciones a parte de la región lumbar derecha y en relación al trayecto de la herida que mencionó como 2, la torácica que sale por la parte posterior del abdomen y en ese lugar se encontró un proyectil balístico que fue guardado. De lo observado y de los antecedentes que se tenían disponibles se concluyó: que la muerte correspondería a una muerte de tipo traumática de etiología legal homicida, que las lesiones observadas eran compatibles con una lesión de terceras personas con un arma de fuego y que esta persona había recibido atención médica oportuna, pero peso a eso, dado la gravedad de las lesiones, había fallecido.

**A la exhibición de las fotografías ya incorporadas:** respecto de la **imagen número 5**, indica que hay dos lesiones que cumplían las características de una lesión con elemento balístico; una que se encontraría en la zona anterior del tórax o hemitórax y otra en la región lumbar. En cuanto, a la lesión ubicada en el hemitórax y que se observa en la fotografía, sería la que está ubicada en la flecha más cerca de la cabeza-hacia la izquierda de la pantalla-. Se le exhibe la **fotografía número 6**, señala que es la misma lesión señalada vista de cerca se observa la tetilla derecha y a 4 centímetros por sobre la tetilla la lesión señalada.

En la **fotografía 13** que se exhibe, explica que se está señalando la herida de la región lumbar. En la **fotografía 14**, es la misma herida vista más de cerca, es una herida redondeada con su borde erosivo y vestigio que pudiera ser un arocontuso. En la **fotografía 20**, refiere como la trayectoria del proyectil balístico que ingresa por el hemitórax fue dañando órganos en su paso. En esta imagen se aprecia el proceso de apertura del cadáver, se observa en la mano del técnico es un cuchillo de uso común en la sala de autopsia. En la **fotografía número 21**, se está señalando el punto de entrada de la herida ubicada en el tórax, sin poder determinar si esta imagen corresponde a la herida cortopunzante o la ocasionada por el proyectil balístico. En la **fotografía 27**, corresponde a una herida de la parrilla costal en relación a la herida de entrada del proyectil, el técnico tiene en sus manos el peto externo costal, cuando abren el tórax retiran la parte anterior de la parrilla costal, es decir, es la parrilla costal vista por su lado interno. Corresponde a una lesión ocasionada en la parrilla costal derecha. En la **fotografía 29**, es lo mismo pero visto por el lado contrario, por el lado anterior. En la **imagen 30**, corresponde a una visión más cercana de la imagen vista anteriormente, señalando la lesión que se encuentra en una de las costillas. En la **31**, se está demostrando que la lesión penetra a través de la costilla. Esta lesión por proyectil balístico de un arma de fuego, por la zona del hemitórax, esta lesión ingresa al cuerpo, a través del tórax, lesiona el lóbulo inferior derecho, lesiona el diafragma atravesando la cavidad abdominal, lesiona la cara diafragmática del lóbulo derecho del hígado y termina por salir a través de la cara posterior de la pared abdominal.

La lesión del hemitórax tendría un trayecto descendente o de arriba hacia abajo y además desde adelante hacia atrás.

En la **fotografía 47**, corresponde a la vista dorsal del cadáver, la vista de la espalda. En la **fotografía 49**, corresponde al momento en que se hace la disección de la piel y músculos, de la región lumbar, para ubicar el término del trayecto de la herida que salió por la parte posterior de la pared abdominal. En la **fotografía 56**, señala que el trayecto de esta lesión ubicada en la región lumbar, tuvo un trayecto de atrás hacia adelante o de posterior hacia anterior y algo desde lateral a medial. Explicando, que lateral, en la fotografía, sería la parte de arriba, en relación al cadáver y medial a la línea media del cuerpo, en este, caso el proyectil ingresó desde atrás y desde el lado derecho del cuerpo hacia el lado izquierdo, en dirección hacia la línea media y terminó por incrustarse en el hueso sacro que está inmediatamente por debajo de la piel allí. Fotografía **58**, esta imagen muestra el sitio de entrada del proyectil al hueso sacro. **Fotografía 60**, correspondería al proyectil que se extrajo de la zona lumbar del cadáver.

En relación a la posición al disparador en relación al cuerpo que luego fue el cadáver que examinó, partiendo por la primera de las heridas ubicada en la región del hemitórax, señala que al momento de realizarse el disparo la persona estaba por delante de la víctima y probablemente por sobre un poco de la víctima teniendo en cuenta que la trayectoria va de arriba hacia abajo. En relación a la región lumbar, respecto de la posición del disparador, que al momento de realizarse el disparo la persona estaba por detrás de la víctima. Esta segunda lesión es ligeramente descendente, relacionándose con la posición de la mano del disparador al momento del disparo

La causa de muerte fue de tipo traumática etiología médico legal homicida y la causa específica correspondería a un trauma penetrante toraco abdominal por elemento balístico, por lesión pulmonar y hepática y falla multiorgánica secundaria.

Esta persona ingresa al Hospital Regional de Talca el 26 de mayo de 2019 y falleció el 5, así es, que estuvo 9 días de hospitalización. Esta persona recibió cuidados médicos y quirúrgicos durante su estadía en el hospital, que fue bastante prolongada y pese a ello no fue posible salvar su vida, dada la gravedad de la lesión hepática probablemente, que no pudo ser reparada.

**De igual forma concurrió a prestar declaración, el testigo Kevin Armando Mejías Cabrera,** quien señaló, que el día domingo 26 de mayo de 2019, su mamá, Claudia Cabrera y la pareja, de ésta, Cristián Rivera-quien era como su papá- estaban celebrando su aniversario porque estaban juntos por 12 años, 7 de los cuales llevaban casados. Estuvieron compartiendo y tenían la música fuerte. Vivían en departamento ubicado en un segundo piso de los blocks ubicados en Villa Las Américas XI, al lado de un asilo, junto a su mamá, padrastro, dos hermanas Sofía y Javiera Cabrera, su hermano Tomás Rivera (hijo de su padrastro con su mamá). Ese día estaban todos menos su hermana chica y él estaba acostado en su pieza, escuchando la música y pensó que los vecinos iban a alegar. Llegaron los Carabineros. Por los vecinos que se habían molestado por la música, específicamente por una vecina que le tenía mala a su familia. Fueron los Carabineros los que le dijeron a su padrastro que bajaran la música o se lo llevaban detenido y por eso, fue a alegar con la vecina y se tiraron palabrazos. Cuando llega hasta allá le dice a la vecina “vieja tal por cual por qué echaste a los pacos” y le zamarreó la reja, diciéndole a su hermano que iría a buscar a su tío para entrarlo, pero aparece el caballero le dijo “que dejara de molestar a la señora” y su tío fue a pelear a mano porque era chispita y el tipo saca arma y le disparó en el abdomen. El se encontraba viendo todo y bajó corriendo a buscarlo, entró como en shock, el sujeto le puso un disparo a su tío y lo vio, cuando llegó



donde estaba él, recibió otro disparo por detrás, lo agarró y lo subió al departamento, dejándolo en el sillón y bajó buscar al tipo. La gente que salió no hizo nada y su tío se estaba muriendo. Ellos eran nuevos en la población. Supo que esa gente que estaba allí eran amigos del tipo por eso no lo ayudaron a buscarlo. Subió a ver a su hermano y le dio una pastilla a su mamá. Carabineros demoraron una hora en llegar, mientras su tío se estaba desangrando y su hermano chico estaba allí.

Señala que su tío y su mamá habían bebido vino. La primera vez que llegó Carabineros fue alrededor de las 21:30 a 22:00 horas, porque la música estaba fuerte, después bajaron el volumen. Carabineros conversaron con él y ellos se lo tomaron a mal porque como andaban tomando. Carabineros les dijeron que los vecinos estaban alegando y que se los tenían que llevar si no bajaban la música. Ahí alegó con la señora.

El departamento hasta donde fue su tío se encontraba al frente. Fue a confrontarla porque había llamado a Carabineros y ellos estaban celebrando su aniversario. Le tenían mala porque eran nuevos. Tuvo incluso que pelear con un amigo del tipo, a quien no va a nombrar, porque no es sapo.

La señora estaba adentro de la casa, no salió, se tiraron palabrazos por entremedio de la reja, por eso se la movió. Ella no le abrió hasta que llegaron los carabineros. Su tío no entró. Cuando su tío discutía con la señora el tipo merodeaba por ahí para defenderla y su tío le tiró palabrazos. Los departamentos tienen espacio para los vehículos y contenedores de basura. Ubicaba al sujeto, pero nunca había hablado con él; sabía que lo apodaban “el azúcar”. No recuerda si dijo que vestía chaqueta naranja o polerón gris. A sus amigos les dijo como andaba vestido. Habló con Carabineros contándoles todo, sobre el arma y la vestimenta; lo mismo hizo ante la Policía de Investigaciones. Andaba con ropa normal, un cortaviento naranja con capucha y jeans.

Ellos iban a pelear porque su tío le decía “que te metis vos te voy a pescarte a combos” el tipo no quería pelear, fue su tío a confrontarlo y el sujeto le puso los disparos.

Cuando se confrontaron con su tío, no vio el arma de fuego, sino hasta que la sacó, cuando su tío estaba a centímetros de él, la vio era plateada y le disparó, su tío se dio la vuelta y le da otro disparo, lo alcanzó a abrazar y se lo llevó arriba.

En el primer disparo estaba de frente. Cuando se da vuelta le dio el segundo disparo donde está la columna arriba del trasero, le dañó un órgano, parece que el hígado, y se empieza a desvanecer, y se lo llevó.

El otro sujeto se fue caminando y la gente que salió de los bloques no lo ayudaron.

El “azúcar” se fue para el lado derecho de los bloques para el lado donde está el “Parque Las Rozas”, después no lo vio más, porque llamó a unos amigos suyos y no lo encontraron. Su tío estaba agonizando y murió en el hospital.

El hizo todo, llamó a la ambulancia y como era menor de edad, no lo pudo acompañar cuando lo trasladaron al Hospital, su madre tampoco pudo hacerlo, porque le había dado una pastilla para dormir. Su hermana mayor estaba durmiendo, mientras que sus hermanos más chicos se encontraban en una pieza, donde los había dejado.

Su mamá fue al Hospital al otro día y le dijeron que su tío se estaba desangrando. Duró un mes en coma. El hígado se lo cortaron por la mitad y ahí se murió. Después tuvo hartas peleas allá. No estaba acostumbrado a vivir así. Su mamá y él trabajaron. Cuando ocurrió esto estaba estudiando. Después no pudo seguir estudiando tuvo que trabajar en la construcción. Ahora está haciendo dos por uno. Su mamá cambió hartos porque no trabajaba su tío era el que los mantenía y sacaba la cara por todos. Su mamá sufrió hartos.

El arma se la guardó. Los casquillos de bala quedaron allí. Las balas le quedaron adentro y se las tuvieron que sacar.

La gente que vio no iba a decir nada porque eran amigos de él.

Lo reconoce en las pantallas zoom.

La Policía de investigaciones le pidieron más detalles y le fueron mostrando imágenes para reconocimiento.

Comentaban que el tipo estaba asustado.

**Contraexaminado**, esta es la tercera vez que declara lo ocurrido esa noche. La regla de la calle es no “sapear” pero como era su tío tuvo que contarle. Quería buscarlo para confrontarlo con sus amigos, pero se preocupó más por su tío. De primera no estaba seguro y fue más por miedo que le dijo al Carabinero que no lo conocía y tampoco dijo su apodo. En el momento que declaró estaba solo no estaban sus amigos. Su padrastro ha tenido varios problemas con la justicia y varias condenas. Pocos días había tenido la última condena.

Cristian se enojaba cuando le echaban la “choreada” y con trago se enojaba más. En el momento estaba muy enojado porque le “cagaron” el aniversario. Su padrastro estaba enojado decía “vieja culia me sapeaste a los pacos”. Cristian puso la música más fuerte para molestar a la señora cuando se fueron los carabineros. Bajó el primero y después su mamá que fue a perseguirlo porque sabe cómo es él. Su mamá no vio el suceso escuchó los disparos.

Cuando Cristian baja y cruza hacia el frente le dice vieja “tal por cual, porque me echaste a los pacos”, las expresiones fueron “vieja culiá, por qué me echaste a los pacos, me cagaste el aniversario”.

Cuando insultaba a la señora zamarreó la reja fuerte para que fuera a dar la cara y dijera que ella había llamado. Porque intuía que había sido ella. Fueron como tres remesones y como son frágiles las rejas se movió hartó.

Cuando Cristian movía la reja no vio niñas chicas.

Conoce a la vecina de al frente tiene como 48 o 42, es una abuelita. Su mamá también estaba tirando palabrazos y él la subió, también le decía “vieja culia”, pero el tío fue más agresivo al mover la reja y meterse a pelear con el tipo. Cuando su mamá subió al departamento antes que apareciera “el azúcar”, le parecía raro porque andaba rondando por allí, esto se lo dijo a los “ratis”, o sea a los de la PDI.

Cando lo subió llamó primero a Carabineros y llamó a la ambulancia y como no llegaron les dijo a los carabineros llamaran la ambulancia.

Carabineros se demora una hora en llegar. Como la ambulancia no aparecía los carabineros volvieron a llamar a la ambulancia y pasó una hora más, mientras su padrastro gritaba. Los carabineros no movieron un dedo no lo “rajaron” quizás pensaron que había sido un ajuste de cuenta.

Él llegó a las 5:00 horas al Hospital y no le dieron información porque era menor de edad y por lo que su mamá le dijo recién a las 6 de la mañana lo ingresaron a pabellón.

**En igual sentido, declaró Claudia Kellica Cabrera Alvarado,** en cuanto indicó, que ese día era domingo, estaban haciendo un asado con su esposo, escuchando música con sus cuatro hijos, cuando llegó carabineros a las 22:30 horas, por ruidos molestos y tuvieron que bajar la música. Lego su esposo dijo que no lo haría porque todos los “huevones” hacían fiestas, señalando que debió haber sido “esta vieja”; bajó le movió la reja y le dijo vieja envidiosa y ella le señaló que no le dijera nada a la vieja, que se llegaba a “recagar de envidiosa”. Llegó a buscar a Cristian para que se fuera y no quiso subir. Kevin dijo que el tío iba a pelear que le bajara una polera y se la pasan. No vio a nadie fue una cosa de segundos, después venía sangrando, su camisa ensangrentada, nunca pensó que le habían disparado. Kevin le dijo que había sido el “huevón del azúcar”. Su esposo estaba afligido, estaba consciente. Lo sentaron en el living y llamaron a la ambulancia. Llegaron amigos de sus hijos, ella gritaba, los niños lloraban. Kevin le dijo “mamá le disparó el huevon por la espalda”, se demoró la ambulancia en llegar y Kevin le dijo que él acompañaría a su tío. Le preguntaron quien había hecho esto y Kevin contó que su tío discutió con “otro huevon” que se lo llevó a los basureros, viendo su hijo todo, pero ella no. Al otro día llegaron los de la PDI. Todos los días le decían en el Hospital que su esposo se iba a morir, porque le habían dañado el riñón, con el balazo en el pecho. Se habría salvado sino hubiese

recibido el disparo por la espalda que fue el que lo mató. Lo pasaron super mal hasta que falleció.

Su esposo se llamaba Cristian Rivera y le crió sus cuatro hijos. No tenía hijos con él, la conoció separada con cuatro hijos, sus hijos estaban chiquititos cuando lo conoció y estuvieron 12 años casados, ahora tiene ella que sacar adelante a sus hijos. Todos le decían que no expusiera a Kevin como testigo clave y él le decía “es la vida de mi tío nos quedamos solos si no era un perro le dispararon por la espalda”. Esta persona le hizo mucho daño, quedó sin esposo, le ha costado sacar a sus hijos adelante. Quiere que se haga justicia por su esposo.

El día 26 de mayo de 2019, vivía en un block de la Población Las Américas, no recuerda la dirección junto a sus cuatro chiquillos.

Estaban celebrando sus 12 años de matrimonio, con un asadito no había amigos, lo hicieron como a las 21 horas, carabineros ni siquiera le pasaron un parte. Comieron carne y choripán con la familia. Tenían bebida, se tomaron una copa de alcohol. Estaba la música fuerte porque su equipo es grande y el departamento es pequeño. Con la vecina de al frente siempre había tenido problemas. Carabineros llegó a las 10:45 horas. Cristian reaccionó enojado, señalando “tuvo que ser esta vieja culiada”; salió detrás de él y allí estaba la vecina en el block de al frente. Le dijo “vieja culiada envidiosa hasta cuando nos vas a huevear” y le movió la reja. Cristián estaba molesto y ofuscado. La señora le hacía burla. Después de ese momento le dijo “esta vieja es envidiosa”. Los vecinos salieron a “copuchentear” vio a este tipo pasar por detrás de él, y fue este joven que está aquí y no quiere mirar, su cara nunca la va olvidar ese día sintió algo raro. Cuando va subiendo se quedó discrepando con este hombre, se sintieron los tiros, pero nunca pensó que eran balazos. Kevin le cuenta que el tipo le dice “corta la hueva con la vieja” y que su esposo le responde “que te pasa traficante de mierda”, su esposo era choro, pero peleaba a mano limpia como hombre, Kevin le contó todo y que no pudo hacer nada. Lo traía en el hombro y no podía hablar. Le pescaron los nervios quería ir a buscar al tipo y Kevin le dijo no mamá “si fue el traficante del azúcar”. Los niños lloraban. Su esposo le decía que se quedara tranquila mientras sangraba y sangraba. Primero llegaron los carabineros, después se lo llevó la ambulancia. Kevin le dijo tomate un tapsin nocturno si el tío va a estar bien. El doctor después le dijo que estaba grave que no se iba a recuperar.

La pérdida de su marido le ha afectado, fue super duro, empezó a tomar, descuidó a sus hijos, estaba cayendo abajo, hasta que despertó y pensó que la vida continuaba, su hija de 13 le dijo que no quería que estuviera, así porque

ellos estaban allí, eso la hizo cambiar. Lo extrañan. Él era su proveedor no la dejaba trabajar y ella es peluquera El año pasado era un zombie. Ahora está tranquila porque él está descansando, quedó sola sin su amor, sin su esposo sin su compañero. Él le dijo vas a ver si vas a encontrar un hombre que te quiera con todos sus hijos. Quiere seguir adelante y que se haga justicia. No están inventando nada. Ella no lo conocía, pero su hijo si porque era conocido en el barrio. Kevin se puso rebelde, ahora está terminando primero y segundo medio. Kevin ha sido el más afectado porque estuvo presente vio todo y no pudo hacer nada.

**Contraexaminada,** señaló que Kevin le dijo que vio al “huevo” correr se arrancó para el parque. Huyó no sabe específicamente si corrió o caminó, no lo recuerda bien. Kevin vive solo se fueron juntos y le contó lo que había dicho, le dijo que ella estuviera tranquila y que contara lo que vio no más. Recuerda que los funcionarios de la PDI le tomaron una declaración. A lo mejor omitió la parte en que dijo que la señora se reía y se burlaba. Ella le dijo vieja de mierda envidiosa. Los insultos de Cristian hacia la señora fueron groserías, le dijo “vieja Conchalí”, le sacó la madre, le dijo improperios, también le dijo “vieja culia”, la retó le dijo vieja envidiosa, la señora estaba con una niñita, a la hija no la vio.

La señora no respondió nada. Carabineros se demoraron en llegar no recuerda cuanto tiempo. Ella vendía ropa en el persa con el papá. Cristian fue condenado a lo menos 12 veces, la última vez había sido detenido el 15 de mayo, esas condenas eran por hurto falta, estuvo 30 o 60 días en la cárcel porque no pagó una multa. Cristián era grandote, fortachón y macizo, El “azúcar” era chico y flacuchento en comparación con su esposo.

**Asimismo, declaró el Inspector de la Brigada de Homicidios de Talca, Francisco Emilio Saavedra Espina,** está citado declarar el día de hoy porque le correspondió participar en las diligencias sobre un homicidio ocurrido el 26 de mayo de 2019, relativas a una persona que inicialmente ingresó por lesiones y como la evolución no fue favorable, falleciendo en el Hospital Regional de Talca. El 26 de mayo de 2019, recibió la instrucción del fiscal a cargo, para realizar las diligencias, ante el ingreso al Hospital Regional de Talca, de una persona con lesiones por arma de fuego. Se comunicaron con el funcionario de carabineros Aravena, que mantenía resguardado el sitio del suceso, al que concurrió en compañía del funcionario de la Brigada de Homicidios, Jara. Se trataba de un sitio del suceso abierto, ubicado en la Población Las Américas XI, en 7 ½ oriente A con 8 norte. Se procedió a realizar un rastreo con la información de carabineros, para ubicar las evidencias relacionadas con el hecho, tanto hematológicas, como balísticas. Procedieron a la fijación del sitio del suceso

estableciendo la luminosidad y ubicación de los departamentos. Posteriormente carabineros entregan la identidad de la víctima, Cristian Rivera Arriagada, además, aportan los antecedentes recabados, informando que habían acudido al departamento del afectado, por ruidos molestos y que por inconvenientes suscitados con vecinos y una persona le disparó. Se les dio a conocer identidad de los testigos y de la conviviente de la víctima y sus hijos, entre ellos, Kevin Mejías. También, obtuvieron la identificación de la vecina del block de al frente María Flores Macaya. Tomaron contacto con Kevin que estaba en el departamento afectado por lo vivido y manifestó haber entregado los antecedentes a carabineros y que su madre no estaba en condiciones de declarar por haber consumido alcohol y pastillas. Se empadronó a la vecina María Flores Macaya, que señaló que había prestado declaración con carabineros, manifestando que su vecino la había insultado y que escuchó que discutió con otro hombre y que sintió disparos, pero no los presenció.

Concurrieron al Hospital Regional de Talca y según el DAU de la víctima, tenía heridas por arma de fuego en la región lumbar derecha y hemitórax, de mediana gravedad.

Al día siguiente se entrevistaron con personal de turno, señalando que el lesionado se había complicado con pronóstico médico tenía dañados el hígado y pulmón. Se estableció, que el día 27 de mayo se recibió un llamado telefónico de la conviviente doña claudia, indicando, que su hijo tenía antecedentes que aportar respecto a la dinámica de los hechos.

El 28 de mayo en horas de la mañana, se presentó Kevin con Claudia y se le tomó declaración a **Kevin Mejías:** quien relata que su núcleo familiar está conformado por sus tres hermanos, mamá y conviviente de ésta. Que a las 22:35 horas se encontraba en su departamento su madre y padrastro, escuchando música y tomando vino. A las 23 horas llega carabineros llamándole la atención por los ruidos molestos y no lo infraccionaron sólo le hicieron la advertencia a su padrastro quien bajó a discutir con la vecina del block de al frente increpaba porque pensaba que ella había llamado a carabineros, le movió la reja del antejardín, él veía desde el segundo piso. Manifestó que en un momento apareció un sujeto que describió alto, tez blanca, delgado, a quien lo conocía con el apodo de “el azúcar” y que lo había visto varias veces porque vivía en el sector, vistiendo corta viento de color naranja y pantalones blancos. Entró a los blocks y le tiró la “choreada” a Cristián que se le acercó para pelear, cuando se iban a agarrar, “el azúcar” extrae un arma plateada y ve que le dispara en primera instancia por el frente y cuando su padrastro intenta huir, lo hace por la zona posterior. Baja a prestar ayuda y “el azúcar” corre por el pasaje hacia el sur donde está la

Fundación Las Rosas. Le prestó ayuda la víctima hasta que llegó carabineros y la ambulancia. Manifestó que era una persona complicada que siempre andaba “cargado”, que sentía miedo porque pensaba que era peligroso declarar en contra de esta persona. Se le tomó declaración a la **madre de Kevin, la señora Claudia** ratificando que su núcleo familiar estaba configurado por Cristian y sus cuatro hijos. Que el día de los hechos tenían la música fuerte y cerca de las 22:30 llegó carabineros a llamarles la atención por el volumen. Cuando se retiraron, como Cristian andaba un poco ebrio, se alteró y movió la reja de la vecina de al frente ella también estaba molesta y también gritaba. Su hijo Kevin salió, le pidió que se quedara y sintió 3 disparos que venían de afuera y vio a Kevin con Cristian que venía lesionado, diciendo que se había quedado dormida porque se había tomado unas pastillas. Cuando conversó con Kevin este le dijo que el autor de los disparos era “el azúcar” que lo conocía de vista porque vivía en el sector. Que lo vio cuando salió a gritar cosas afuera hacia los vecinos. Se estableció la identidad del imputado Jonatan Avendaño Correa, domiciliado en 17 norte con 1 oriente y consultada su madre ésta tenía domicilio 7 ½ oriente en un departamento de Villa Las Américas.

Conforme a estos antecedentes efectuaron un acta de reconocimiento del imputado, tanto a Kevin como su madre Claudia, la que se realizó en horarios y lugares distintos. Al ser exhibidas quedó consignado que Kevin reconoció a Jonathan en el set al igual que su madre doña Claudia, quien lo hizo en dependencias del Hospital Regional de Talca. Por lo anterior ambos reconocieron a esta persona en el set fotográfico. Claudia manifestó que el hermano de la víctima contaba con antecedentes importantes porque tenía contacto con un familiar. Consultado **Matías Rivera**, señaló ser medio hermano con Cristian sin tener mucha relación con él, indicando que se enteró por su padre que su hermano estaba hospitalizado y grave, motivo por el que concurrió al hospital, en donde, Claudia le señaló que el autor de los disparos era “el azúcar” manifestándole que lo ubicaba porque vivía en el sector de las Américas al igual que su domicilio y los acompañó, sindicando cuál era su domicilio, donde vivía con una mujer y su hija. Manifestó que él quería averiguar lo que había pasado con “el azúcar” y llamó a **Michael** que tenía relación de parentesco con el imputado, con Jonathan; lo llamó por teléfono y le contó que su hermano Cristian se estaba muriendo y que el imputado habría sido su hermano “el azúcar”, agregando, que le habría pedido disculpas. Identificaron a **Michael Ramírez Avendaño**, quien se encontraba trabajando en la construcción de la cárcel de Talca, se trasladaron allá, a quien entrevistaron, en la vía pública, manifestando que tenía una relación de parentesco con “azúcar” porque tenían una hermana en

común por la relación de la madre de Jonathan y su padre. Dice que si bien no tenía lazos sanguíneos si tenían contacto y trabajaban juntos en la construcción de la cárcel. Señaló que el 26 de mayo, en horas de la noche, recibió el llamado de Jonathan diciéndole que no lo fuera a buscar al día siguiente, es decir el día lunes para ir a trabajar porque tenía un “atado” y se había “mandado una cagada”. Cerca del medio día le preguntó si tenía que ver con las lesiones de la víctima, señalándole que la noche anterior en la Población las Américas, intervino cuando un hombre tenía problemas con una mujer a quien la insultaba y que le quería pegar; que corrió y que tuvo que “pegarle”, sin referir de qué manera lo había agredido. Jonathan le dice a su hermanastro que había tenido que defenderse sin señalar de qué forma.

Tomó contacto telefónicamente con Jonathan, en dos oportunidades, se le dieron a conocer los antecedentes y hechos que se le estaban imputando y en dos instancias manifestó que se estaba asesorando con un abogado y que se acercaría a prestar declaración con él, lo que durante el procedimiento Investigativo no ocurrió. Después no contestó. Fueron a su domicilio, que correspondía al de su madre, el que estaba cerrado sin moradores, Estas fueron las diligencias que le correspondió realizar y como ya tenían individualizado al imputado se sugirió la orden de detención.

A partir de estos antecedentes lograron configurar una dinámica de los hechos: la declaración de Kevin como testigo presencial resultó importante y compatible con lo que tenían al momento recabado. Si bien no existe tantos intervinientes, su declaración resultó relevante por las lesiones de la víctima, en el hemitórax anterior y en la zona lumbar. Al fijar el sitio del suceso, el segundo departamento de la víctima tenía una visual hacia el lugar donde habrían ocurrido los hechos, por eso se procedió a solicitar la orden respectiva del imputado Otro antecedente relevante es el extracto de SII que ratificó que la madre del imputado vivía hacia el sur, que fue donde Kevin lo vio huir.

Cuando llegaron al lugar, se encontraron con personal de carabineros fijación la misma noche estaba oscuro ya. Se realiza un plano general desde internet para ubicar los departamentos. Sacaron fotografías, resultando cuatro las que consideraron importantes para la investigación.

**A la exhibición de fotografías:** 1.- es el plano general donde se logra ver que al centro se encuentran los blocks de la población las Américas. 2.- lugar donde habrían ocurrido los episodios de los disparos según los dichos de Kevin y carabineros, este es el block donde vive la víctima en segundo piso y en primer piso vive la señora Flores Macaya, se consignan los tres puntos importantes, señala donde registra domicilio la mama de Jonathan y los testigos de la defensa.



La agresión se produce en el punto que indica donde tuvo visión Kevin. 3.- se ven dos blocks; en este vive la víctima en este en el primer piso testigo Flores Macaya. En este plano se aprecia iluminaria pública que permite tener buena visión de este sector de esta calle que existen entre estos dos blocks, en este mismo pasillo hacia adentro vivirían los testigos de la defensa en un tercer piso. 4.- lugar donde dejaron consignado de acuerdo entrevista con carabineros donde habrían pasado los hechos de acuerdo a los dichos de Kevin es donde estaban los basureros los que se ven frente al domicilio de la víctima, se ve el alumbrado público. Esta zona tiene buena luminosidad. El testigo Kevin refiere que una vez que el imputado le dispara a la víctima lo ve que huye por esta calle hacia el sur hacia donde está un hogar de adulto mayor que efectivamente está, por ese lugar ese el domicilio que pertenecía al núcleo familiar del imputado. 5.- este sería un plano visto desde la vista que pudo haber tenido el testigo Kevin porque estaría mirando desde la posición que indica hasta el lugar donde están los basureros y donde ocurrieron los disparos. Kevin estaba en buena posición para ver el pasillo de estos blocks y ver la dinámica de los hechos y la autoría del delito. La testigo Flores Macaya por perspectiva no podía ver hacia el lugar que tenía relevancia. Las heridas que reveló el cuerpo de la víctima son por arma de fuego, **no** se encontró evidencia balística ni arma de fuego ni evidencia hematológica. Cuando llegaron al lugar se encontraba resguardado por personal de carabineros. 6.- fotografía tomada del lugar; corresponde a una toma sobre donde habrían ocurrido los hechos, con buena luminosidad. Las condiciones de visibilidad eran buenas tenemos harto alumbrado público.

Reconoce las fotografías del set fotográfico.

Posteriormente les correspondió realizar diligencias **tomar declaración a cuatro personas:** **María Flores Macaya** manifestó que el día previo su vecino José la había contactado para que fuera a tomar declaración; José también declaró, padre de Iván, amigo del imputado. La señora María no recordaba la fecha exacta indicando que eran las 23 horas y que el vecino del segundo piso tenía la música fuerte, la bajó, llegó al frontis de su domicilio golpeó reja con algo metálico, diciéndole, para qué había llamado a los pacos “vieja culia”, ella refirió haber estado en la mitad de su antejardín. No tenía la reja con llave y él no intentó abrirla. Por el costado de su departamento, escuchó la voz de un hombre señalando que le pasaba con su vecina y la víctima se dirige hasta donde se escuchó esta voz, señalando que no tenía más visión y escuchó los disparos; posteriormente se quedó adentro de la casa, hasta que llegan los carabineros y le comentaron lo sucedido. Ella manifestó que a la distancia en que se encontraba-2

metros entre la mitad de su antejardín y la reja- no vio que su vecino la víctima portara pistola en sus manos y que no la amenazó con un arma de fuego.

**A la exhibición de la fotografía 3:** señaló que es la imagen en que se logra identificar el domicilio de Flores Macaya en el primer piso. Cuando se aproxima el otro individuo la señora María dice que esta persona era un hombre que provenía desde el norte que corresponde al lugar donde habrían ocurrido los hechos, compatible con los dichos de Kevin, intercambiaron palabras, ella entra y escucha disparos. Señaló que tenía una alfombra tendida por el costado que le impedía la visión.

Le correspondió tomar declaración a **Iván Ávila Agurto**, amigo del imputado Jonathan Avendaño y lo reconoce, señalando que no recuerda la hora, cuando se encontraba en su departamento y escuchó gritos desde la calle y vio que Cristian le reclamaba a la vecina “que era una vieja sapa” y que intentaba pegarle patadas por la reja y que golpeaba con algo metálico la reja-no le dijo que era-, llegó Jonathan que estaba al norte del block de la vecina y le dice al vecino “que dejara tranquila a la vecina” y que Cristian lo insultó, se le fue encima y que Jonathan tuvo que correr hacia el poniente, cuando baja para ayudarlo escuchó dos disparos y se percata cuando la víctima estaba lesionada y su amigo ya no estaba en el lugar. Manifestó que no tenía visión el momento de los disparos. María Flores Macaya no indicó que la víctima le tirara patadas entre la reja, refirió que la reja estaba sin llave y que la víctima no intentó ingresar.

Se continuó con una declaración del padre de Iván, **José Ávila Henríquez**, quien manifestó, que el 26 de mayo, un día domingo, a las 22:00 horas, al llegar a los departamentos, se dio cuenta que un vecino insultaba a la vecina María, la insultaba, le gritaba maraca, para colaborar, le pregunta si quería que la defendiera porque ella estaba en el antejardín, ella le dijo que no era necesario que estaba currado que su vecino estaba con los tragos. Cuando estaba en el departamento. Escucha disparos y se percata que el vecino que insultaba a la señora estaba lesionado. El testigo Ávila tuvo ocasión de ver a la víctima cuando estaba teniendo problemas con la vecina, dijo que no tenía algo metálico en sus manos.

Por ultimo tomó declaración a **Isabel Agurto** madre de Iván y cónyuge de don José, quien refirió que el día de los hechos a las 22 horas escuchó gritos de un hombre que venían de la calle, al ver por la escalera, manifestó que era el afectado, que estaba bebido y que estaba insultando a la vecina, tratándola de “vieja culia”, que le intentaba abrir la reja del antejardín y que con un elemento metálico golpeaba la reja intentando ingresar; después de unos momentos escucha disparos y que como la vecina tenía una alfombra colgada no pudo ver.

Su esposo e hijo se acercaron al lugar señalando que la víctima había sido el vecino Cristian enterándose con posterioridad que el involucrado era amigo de su hijo Iván, que no puede relatar la dinámica porque no tenía una perspectiva del hecho final de los disparos porque desde las escaleras no podía ver además de la alfombra que María Flores tenía colgada en una de las rejas, lo que resulta compatible con la versión de María Flores, pero no en cuanto a que el vecino golpeará la reja intentando ingresar y María Flores señaló que no fue así, y no coincide con la versión de su hijo Iván, en cuanto señaló ver a su amigo Jonathan desde los blocks y su madre no señala este episodio de haber visto a Jonathan, en circunstancias que Iván señaló haberlo visto dentro de los dos block en el pasillo, todo esto momentos antes del disparo. Sólo estableció un testigo presencial Kevin, respecto de los disparos.

La declaración de Isabel fue en febrero de 2020. Fue el día 1 de septiembre de 2019 detenido Jonathan en el domicilio de su madre quien siempre lo negó teniendo una orden de detención gestionada el 1 de junio. En la detención del imputado participaron ocho funcionarios incluido él.

Los disparos fueron en la zona del hemitórax y lumbar derecha también.

Recabando la información médica, el día 5 de junio presenció la fijación fotográfica en el Servicio Médico Legal de la autopsia. Dentro de esa diligencia quedaron constancias del plano general de la víctima, las lesiones balísticas ya estaban cicatrizando tenía lesiones quirúrgicas del momento y de la autopsia en si quedo consignado las dos lesiones del DAU compatibles con la fijada en la autopsia. Efectivamente son compatibles con la versión de Kevin en cuanto a las lesiones ocasionadas por los dos disparos en la zona anterior y posterior.

Durante el rastreo de la investigación y allanamiento no se encontró evidencia balística ni arma. De la autopsia se extrajo un proyectil balístico.

**Contraexaminado**, como oficial investigador confeccionó el informe y tomó conocimiento de las diligencias en su totalidad. No estuvo presente en la declaración de Kevin. Cuando señaló que Kevin vio al “azúcar# huir corrió hacia el sur hacia el lugar de adultos mayores.

Kevin manifestó que observó desde el balcón del segundo piso. La distancia entre este departamento hasta el lugar donde ocurren los hechos debe haber 15 a 20 metros. El lugar donde escuchó y vio los disparos Kevin fue desde su departamento.

La señora Claudia reconoció que se habían tomado unas botellas de vino con Cristina.

Michael Ramírez tiene una hermana en común con Jonathan. Esa declaración la tomaron en la calle. El manifestó que para defenderse tuvo que

pegarle a Rivera. Y que este sujeto le habría pintado los monos, que lo insultó e intentó agredirlo y tuvo que correr.

La conversación que tuvo con Jonathan fue el mismo día de la declaración de Michael; cuando conversó con Jonathan era imputado, pero no existía orden de detención. Le advirtió su derecho a guardar silencio y decidió no hacerlo.

Tenía una instrucción para entrevistar a los últimos testigos José, Iván, Isabel, incluida la señora Flores Macaya.

De igual forma, el Ministerio Público se valió de prueba documental incorporando, el **Dato de atención de urgencia** que da cuenta del ingreso de Cristian Rivera Arriagada, al Hospital Regional de Talca, el 26 de mayo de 2019, a las 23:59 horas, por agresión con arma de fuego dos proyectiles en tórax anterior, diagnóstico principal herida de la pared anterior de tórax, diagnóstico complementario: herida por arma de fuego en hemotórax derecho y lumbar derecha, pronóstico: mediana gravedad.

El documento anterior resulta concordante con la **Denuncia del Servicio de Salud del Maule N°24 de 5 de junio de 2019**, relativa a Cristian Esteban Rivera Arriagada, 33 años, traído por Samu móvil avanzado, ingresa el 26 de mayo de 2019, a las 23:59 horas, al presentar herida de arma de fuego hemitórax derecho y lumbar derecho falla orgánica múltiple y shock séptico con destino al médico legal.

La muerte del afectado, se consigna en el **Certificado de defunción** expedido por el Servicio de Registro Civil de CRISTIAN ESTEBAN RIVERA ARRIAGADA, fallecido el 5 junio 2019, a las 06:43 horas, en el Hospital Regional de Talca, por falla multiorgánica, trauma penetrante, toraco abdominal por arma de fuego.

En cuanto a la falta de autorización para portar arma de fuego por la autoridad competente, se tuvo a la vista, el **Oficio 1595/34 de 9 de julio de 2020, de la Autoridad Fiscalizadora N° 044** Talca, de la Tercera Comisaría de Talca, que en lo pertinente adjunta oficio 6442/3039/2020, de la Dirección General de Movilización Nacional, con los antecedentes solicitados y en el anexo se indica que Jonathan Avendaño Correa, de acuerdo a la base de datos, no registra inscripción de armas de fuego ni permiso de porte o transporte.

Asimismo, ilustró al Tribunal el set de 6 fotografías relativas al sitio del suceso explicada por el Inspector Saavedra, resultando de igual forma demostrativas, las 60 fotografías tomadas en el Servicio Médico Legal, al cadáver de la víctima, tomadas por el perito fotográfico de Lacrim Carlos Muller Sáez y explicadas por el perito médico legal Renzo Stagno Oviedo.

**NOVENO: Que la defensa, por su parte, se valió prueba testimonial consistente en las declaraciones de los siguientes deponentes:**

1.- **José Edmundo Ávila Henríquez**, quien señaló, que tal como declaró en Investigaciones, esto sucedió un día domingo, había ido a un partido en las canchas de fútbol, eran pasadas las 21:30 horas y llegando a su domicilio ubicado en la esquina del pasaje 7 ½ Oriente. Llegó a su domicilio, giró por la calle y se encuentra con un vecino-el caballero que murió- tratando a su vecina María Cristina que vive al frente: “que viejas culiadas sapas me las paso por el pico, puta voy a matar a todas estas viejas culiadas sapas. Él le preguntó a su vecina si el tipo se dirigía a ella y le respondió que sí que hacía rato que la estaba insultando. Le preguntó si quería que él fuera hablar con “ese huevón” y la vecina le respondió que no se metiera él que pasara para su casa no más. La señora estaba aterrada entera. Explica que donde él vive los departamentos son de 4 pisos y si se sube un piso en el barandal de ahí, al pasar por el pasaje se veía al hombre entero. Este vecino vivía en el segundo piso y por él ubicaba. Arriba había una niña que estaba más curada que él. Cuando él dice estos garabatos este vecino estaba en el primer piso, a la escalita que sube para arriba, entre ambos pisos, en la escala. Sabe que le gritaba a la señora María porque él le preguntó a la vecina le dijo “vecina a quién está insultando este huevón” y la vecina le responde “a mí” y le preguntó “vecina voy a hablar con este huevón allá” y ella le respondió “no vecino no se meta nada usted en problemas, váyase para su casa”. Se fue a su casa-tercer piso del edificio- a ver la final del programa “pasapalabra”. A continuación, llega a la casa su señora le preguntó si le servía once, le respondió que sí y en el transcurso de 10 a 15 minutos, escucha dos balazos sale a mirar lo que había pasado. Luego de oír estos balazos, bajó con su señora y uno de sus hijos, I.A.Á.A., que es el mayor, bajó primero. El bajó con su señora Isabel Agurto y recorre una distancia de 50 metros. Llegó hasta la esquina, hasta donde está la señora María Cristina, quien en ese tiempo tendría 60 años porque tiene la misma edad de su señora. La señora María Cristina estaba en ese lugar con dos nietas de alrededor de 10 a 8 años que lloraban y ambas estaban apegadas a las piernas de la señora María que estaba en el antejardín. Al llegar, después de 2 a 3 minutos, ve a un tipo tirado en el suelo, no lo reconoció, estaba oscuro. No sabía si era el mismo gallo que había escuchado antes cuando había pasado por allí. Estaban todos los vecinos mirando afuera si había sido dos balazos. Con esta persona que estaba tirada en el suelo no había nadie. En el transcurso bajó un “lolito” y se lo lleva para el departamento donde vivían. A las 5 o 10 minutos. A ese lolito no lo ubicaba. A la señora María Cristina la ubica porque va a comadrear para la casa, porque son como de la misma edad. Ese

vecino que estaba en el segundo piso de al frente lo había visto, pero no tenía ningún vínculo con él. Declaró en la PDI a finales del 2019. Fue a declarar con don Francisco Saavedra, que lo llamó al cuartel de la Florida. La primera vez fue solo la segunda acompañó a su hijo menor Iván Alberto Ávila. Su señora Isabel Agurto también declaró. Cuando carabineros llegó el tipo entre media hora a 45 minutos tirado allí en la calle donde lo vio. Esto fue antes que llegara la ambulancia. Después la ambulancia lo sacó. Una vecina les dijo a carabineros que por qué no autorizaba a la ambulancia para que se lo llevara y recién en ese momento la ambulancia se lo llevó. Esta persona que estuvo tirada en el suelo estuvo allí hasta que llegara la ambulancia. El lolito se lo llevó para arriba, al departamento de él, del segundo piso, al frente de la vecina, donde había estado el tipo insultándola subiendo la escala, entre un piso y otro. Después cuando la ambulancia llegó se lo llevó, pero el Lolito no bajó.

**Contraexaminado**, respondió que no le vio un arma de fuego en las manos al vecino que insultaba a la señora María Cristina. La persona que estaba insultando a la señora era la misma que se llevaron después herido. No vio a nadie más cuando llegó a ver con su señora, salvo la señora María Cristina. No sabe quién se llevó al vecino herido. No vio a ninguno de los tres, no vio a la señora que estaba más curada que él ni al lolita que bajó a buscarlo. Sabe que él salió de esa casa. No sabe si es el hijastro o no. Subió con él, que tenía dificultada para desplazarse, hacia el departamento. Venían abrazados, él caminaba por sus propios pies, no lo venía arrastrando porque el “amigo este” se veía corpulento, el lolito subió abrazado con él que caminó hacia arriba. Desde su domicilio ni nadie de su familia tenía visión hasta donde estaba tirado su vecino. Tampoco tenían visual hacia donde se habría producido estos disparos. No vio al vecino que insultó a la señora María Cristina tratar de ingresar al antejardín, tampoco lo vio dándole patadas adentro de la reja. No lo vio que golpearla la reja con algún elemento metálico. Cuando conversa con la señora María Cristina le dijo que no se hiciera problema que el vecino estaba curado y que estaba muy agresivo el hombre. Insiste en que si le dijo a la Policía de Investigaciones que su vecina le dijo que el sujeto estaba curado y que estaba agresivo.

Al evidenciar contradicción con su declaración del 26 de septiembre de 2019, que reconoce lee “ella me dijo que no me hiciera en problemas ya que el vecino estaba curado, por lo anterior seguí caminando e ingresé a mi departamento”.

Reconoce no haber dicho allá que la vecina le habría indicado que estaba agresivo. Dice que lo dijo allá y que leyó su declaración. La vecina se le dijo que el vecino era agresivo. No sabe por qué no aparece en su declaración.

Señala que la vecina se encontraba con las nietas, que eran dos niñas que lloraban y que estaban abrazadas a las piernas de su vecina, aterradas. Si en la declaración de investigaciones no aparece es porque no se lo preguntaron. No le preguntaban quién más estaba. Si le hubiesen preguntado lo habría respondido.

Fueron dos los disparos que escuchó. Estos disparos provenían del sector de los estacionamientos. Sólo bajó este lolito a ayudar a este señor. Primero llegó carabineros, después la ambulancia.

Precisa, que primero llegó él, después el lolito llegó-el que se demoró alrededor de 5 minutos y subió al “amigo este”. Cuando llegó, no vio al lolito ni a la señora que estaba más curada que el señor.

En investigaciones no le preguntaron quien había llegado primero. No se refirió a ese punto.

Al evidenciar contradicción de su declaración policial lee:” cuando estaba en su departamento escuchamos unos disparos por lo anterior salí a ver lo que había sucedido”.

Insiste que él llegó primero y que el lolito, estaba solo y el gallo allí tirado.

**2.- Isabel del Carmen Agurto Hernández,** en cuanto señaló, que un domingo alrededor de las 22:00 a 22:30 horas, llega su marido comentando que el vecino Cristian estaba agrediendo a la vecina de abajo, indicando que ella vive con José Ávila y su hijo Iván. En su casa estaba ella y su hijo, Su marido llegó después del partido de futbol. Cristian es el vecino que vive en unos blocks a 20 metros de ellos. El departamento del vecino está ubicado en un segundo piso y el de ellos en el tercer piso. La vecina vive por esos blocks por al frente del de ellos en un primer piso y de frente al vecino Cristian. Lo ubicaba porque lo había visto en el negocio y en la calle. Su marido llegó y le comentó que el vecino estaba insultando a la vecina con garabatos, comentándole que él había tratado de intervenir pero que ella le había dicho que se fuera para la casa. El vecino Cristian le ha había dicho muchos garabatos a su vecina Cristina, Cada uno estaba en su casa. Cuando salí él bajó se ubicó en la reja, le pateaba la reja y le decía muchos garabatos. Tiene cerrado el departamento porque tiene reja de fierro para tener un antejardín. Cristián le decía “vecina culiada, concha de su madre te voy a matar sapa culiada”, por lo que se acuerda y él le pegaba patada por la reja y pasaba algo metálico por esta reja. Él estaba afuera y ella en el antejardín con sus nietas abrazadas que lloraban. Las nietas tienen 10 a 12 años. No es amiga de Cristian. La conoce desde 25 años. Cuando eso llamó a Iván para decirle que el vecino estaba agrediendo a la vecina y se asoma el otro hijo mayor que vivía en el segundo piso. Caminaron hacia la vecina vieron a Jonathan por el costado de la reja. Su hijo Iván juega a la pelota con él. Venían bajando la

escalera cuando Jonathan se asoma y le habla a Cristián diciéndole que no insultara a la vecina que era una persona mayor. El vecino Cristian le dice si acaso se iba a matar él y sale siguiéndolo. Iban por la mitad del pasaje, perdió la visión de Jonathan. El vecino lo siguió también perdió la visión de los dos. Se perdieron hacia atrás, hacia los estacionamientos. Iban por la mitad del pasaje y sintieron dos disparos desde el estacionamiento hacia donde ellos habían retrocedido. Ella con su marido fueron a auxiliar a la vecina. Salió mucha gente del pasaje. Nadie hizo nada y ella estaba a punto de desvanecerse.

La primera vez que declaró fue con el abogado después con los detectives de la Policía de Investigaciones, pero no recuerda la fecha. Estaba trabajando y los detectives le dieron una hora para declarar.

No recuerda cómo se refirió a Cristián porque había llegado hacía poco a arrendar.

Para refrescar memoria reconoce su declaración policial en la que señaló: “desconozco su nombre lo reconocí por cuanto no era primera vez que hacía estos escándalos”

Recuerda lo que dijo en la Policía de Investigaciones. Supo el nombre después de la declaración por comentarios.

Anteriormente había pasado por su departamento y había agredido a la gente con garabatos. Se tomaban tragos, ponía la música fuerte y agredía a la gente. Decía “viejas culiadas sapas”, por lo general llegaban los carabineros.

Vio al vecino caminando afirmado con un joven que lo sube al departamento y entran. Esto lo vio a los 5 a 10 minutos.

Llegó Carabineros al lugar demoraron 20 a 25 minutos, la ambulancia también llegó al tiro a los 5 minutos porque los carabineros la llamaron. Se demoraron mucho en llevaron al hospital y nadie lo acompañó.

Recuerda haber declarado ante la Policía. No sabía el nombre de la persona que falleció. No recuerda si se dijo el nombre de Jonathan a la Policía. Le dijo a la Policía que había sido otro joven de la Población.

Para refrescar memoria lee: 27 de febrero de 2020 “con posterioridad me enteré que el vecino había fallecido producto de disparos y que el autor sería otro conocido de la Población quien es amigo de mi hijo Iván desconozco el nombre de este muchacho”. No recuerda haber dicho esto a la Policía.

Es cierto que no señaló en su declaración policial el nombre de Jonathan. Posiblemente no indicó haber visto aquel día a Jonathan y que se había acercado a Cristián y que tuvo una discusión con él. Nunca antes lo indicó porque fue la vecina quien se lo contó y eso no lo vio. No le indicó a la policía que Jonathan se



aproximó porque esto se lo conto después de los hechos cuando estaba más tranquila.

De la distancia en la que estaba los vio, pero no se escuchó el diálogo El vecino ya había fallecido cuando la vecina se lo conto´.

El 27 de febrero de 2020 ya había conversado con su vecina, fue el detalle que se le fue.

Está declarando para hacerle un favor a este joven porque considera injusto lo que le pasó a este joven. No dijo que Iván fuera amigo, sino que ubicaba a Jonathan porque jugaban a la pelota y se conocieron allí.

No le dijo a la policía que había sido otro joven de la población que jugaba con su hijo a la pelota.

Para refrescar memoria lee: “el autor sería otro conocido de la población quien es amigo de mi hijo Iván desconoce el nombre de esta persona.

Nunca dijo que fueran amigos, sino que jugaban a la pelota.

Al momento de los disparos estaba José, Iván y ella en el tercer piso y su hijo I.A.Á.A. estaba en el segundo piso.

Para refrescar memoria” ese día en mi casa a la hora de los hechos estaban José, Iván e I.A.Á.A. y estos estaban también conmigo mirando desde la misma posición”.

Su hijo I.A.Á.A. vive un departamento más abajo. Sólo estaban ellos, su esposo e hijo Iván.

Los disparos los escucharon, pero habría sido imposible ver el lugar donde ocurrieron los disparos. No sabe si su hijo I.A.Á.A. lo vio. No sabe lo que él vio.

El abogado de Jonathan mandó las declaraciones, la de su marido y la de su hijo, la de ella no. si la de José y la de Iván. Dijo en la declaración que la señora estaba con sus nietas.

Sabe que los disparos ocurrieron en los estacionamientos. La vecina vivía en el block contiguo, ese block es el que tiene reja por la ubicación no se podía ver lo que ocurrió en los estacionamientos. No vieron los disparos porque ellos retrocedieron hacia los estacionamientos. El vecino tenía un elemento metálico.

Estaba a 20 metros de la casa de su vecina estaba de noche, no estaba en condiciones de ver que tenía su vecino en sus manos, se escuchaba algo metálico, pero no lo vio. Cuando ve que su vecino golpeaba algo metálico por la reja no sabe lo que era. El vecino se va al costado poniente y escuchó los 2 disparos pasaron 2 segundos y no vio a Jonathan. No recuerda haber dicho que pasara el vecino.

Su vecina no resultó lesionada. No vio a Cristian entrar al antejardín. Su vecina permanecía adentro con sus nietas.

**3.- I.A.Á.A.**, quien indicó, que el 26 de mayo de 2019m recuerda que era un día domingo, entre las 22 y 23 horas, estaba acostado viendo tele y escucha alegatos garabatos y escándalos de proporciones que se sentían desde donde vivía con su cónyuge e hijo en un departamento ubicado en un segundo piso. Cuando los escuchó salió a mirar a la calle, desde el segundo piso y dio por hecho que era un vecino de uno de los blocks del segundo piso (a 30 metros) y le gritaba a la vecina llamada María de edad que vivía en el bloque del frente en el primer piso y la amenazaba diciéndole “vieja culia, vieja sapa, te voy a matar”. Le gritaba desde su puerta y cuando baja la escalera, llega y le pateo la reja. Él se puso en alerta, pensó que podía llegar algo más allá. Le golpeó la reja con un objeto no sabe si pudo ser un arma, un cuchillo o un palo y pensó que debía intervenir. Salió y agarró un bate a confrontar al tipo para que bajara el nivel. Se dirige hasta la ubicación del compadre y le vio la cara conocida, era el vecino Jonathan se asomó y le dijo al tipo que se calmara que cortara el hueveo que se dejara de molestar a la vecina, que estaba con sus dos nietas pequeñas. Era demasiado el nivel de agresión. El sale con el bate a torso desnudo y en el camino ve que el compadre el agresor sale a enfrentar a Jonathan se le pierden de vista y llegando a la esquina siente dos ruidos de disparo, fueron tres segundos que los perdió de vista. Cuando llega a la esquina ve que llega este compadre con una mancha de sangre en su cuerpo. Fue el con otros vecinos a contener a la vecina llega el hijo de una vecina que le traer un polerón. Como una hora se mantuvo encerrado en su departamento el compadre hasta que llegó carabineros. El polerón era blanco con naranja. Jonathan vestía con ropa oscura verde musgo o café oscuro, un color sobrio. Luego que se encerró no lo vio hasta que llegó con carabineros con quien estuvo 40 minutos más, hasta que llegó la ambulancia, que demoró en llegar que demoró media hora más. Pasó el incidente y el tipo sólo se encerró en el departamento, no se asomó y a Jonathan no lo volvió a ver. Vive allí desde el 2002 y lo conoce como vecino de años porque prácticamente conoce a todo el vecindario y más que compartir un partido, nada más que eso.

**Contraexaminado**, esto es primera vez que lo cuenta. No es correcto que lo hayan citado a él porque se cambió de domicilio. A sus padres y a su hermano Iván si lo citaron. Sus padres e Iván vivían en el tercer piso, se encontraban sus padres y hermano en el tercer piso. Cuando el sale al escuchar los disparos su hermano venía detrás de él, pero ni siquiera se percató porque estaba tenso pendiente de la situación. Los vio cuando empezaron a contener a la señora luego que el compadre se encerró en el departamento. No puede asegurar que su padre haya salido detrás de él porque él iba pendiente de él. Tomó un bate, no sabe si Jonathan lo vio en el lugar. Fue el primero que reaccionó porque se vio solo

cuando llegó con el bate. Puede ser que sus padres y hermano lo debieron haber visto con el bate. No puede saber lo que Jonathan vio. Siente dos disparos, pero no vio quien disparó a quien, porque los perdió de ángulo. No tiene como saberlo. No puede hablar por lo que vieron sus padres y hermano Iván. Tienen una disputa familiar por la que no tienen relación. No hablaron ese tipo de temas. Cuando llegó a la esquina viene este compadre con una mancha en su cuerpo venía solo caminando hacia su departamento, eso es lo que recuerda. No le puede responder lo que vio su padre en cuanto a ver visto un lolito que se lo llevaba.

**4.- Gilda Alejandra Correa Díaz**, quien sostuvo, que tiene dos hijos, Jonathan es el hijo mayor que tiene 29 años, al mes de mayo de 2019, Jonathan vivía en Villas las Américas XI y trabajaba en la construcción de la cárcel nueva en donde llevaba más de un año. Llegó hasta cuarto año de enseñanza media trabajaba en distintos rubros tales como en PF, en la basura, en muchas partes. Estuvo dando pruebas en la noche después de cuarto medio. Al mes de mayo de 2019, vivía con dos hijas y su pareja, la más chica 2 años y la mayor 8 años. Llevaba viviendo allí hacía un año vivía con ella después se fue a hacer vida de pareja. Vivió en esa población desde niño. Jonathan era tranquilo sin problemas con justicia ni vecinos, era querido de los vecinos, caritativo respetuoso siempre tratando de ayudar, dialogar con las personas. En su personalidad destacaría su paciencia muy tranquila no es agresivo. Siempre viéndole el lado bueno a las cosas. Es imposible que lo acusen que haya tenido armas. Ni siquiera usaba un cortaplumas porque tiene dos niñas chicas. No vivía con él, el último año, pero se veían casi todos los días y se quedaba con sus nietas. No le gustaba ningún tipo de armas. Su hijo es trabajador, es una persona honesta y pegado a sus hijas pensando en trabajar en darle una buena educación a ellas y bienestar de su pareja.

**Contraexaminada**, precisa que sabía que estuvo con orden de detención desde junio. Si sabía que estaba prófugo de la justicia desde junio a septiembre de 2019. Sabía que la policía lo buscaba y que fueron a su domicilio. Sabía que la policía fue a preguntar por él a su domicilio y ella no le dijo que tenía contacto con él y que sabía cuál era su domicilio.

**5.- Raúl Fernando Miranda Olavarría**, quien manifestó, está casado con Gilda desde hace ocho años, más ocho años de convivencia y es el padrastro del acusado. Conoce a Jonathan desde los ocho años. Es un excelente hijo lo trata como padre respetuoso, es una persona con valores y es bueno. Tiene tres hijos universitarios y no hay mejor hijo que Jonathan es preocupado de lo que necesita. Dedicado al trabajo.

Siempre trabajando y deporte, diferentes rubro construcción electricista en la cárcel. Siempre preocupado de trabajar por sus niñas. Los dos años y medio que estuvieron allá su relación con los vecinos era buena. Es tranquilo pasivo sin problemas con la justicia. Muy respetuoso dedicado al trabajo y su casa. Él trabaja siete por siete en Calama. En el 2019 tenía contacto con Jonathan lo veía casi todos los días.

**6.- María Cristina Flores Macaya**, señaló tener 60 años y que el domingo 26 de mayo de 2019 dentro de su casa, siente de afuera que le gritaban y le decían cosas que no se merecía era el caballero que falleció, no sabe su nombre porque era arrendatario y llevaba poco en el sector, vivía en el block de al frente. Su departamento está ubicado en primer piso, el que la insultó al frente en el segundo piso. Sucedió ente 22 30 a 23 horas. Lo conocía de pasada no más. Nunca tuvo contacto con él. Estaba al frente de su casa en la puerta de la reja. Esta persona estaba afuera de la reja echando garabatos. Le decía sale pa afuera vieja que vieja guatona me echaste los pacos te voy a pegar. Se sintió super mal porque estaba con sus dos nietas chicas la menor tiene ahora 10 años y los otros 11 años, estaba sola. Además de los improperios le gritaba cosas y tenía algo de metal que pasaba en la reja, trató de abrir la reja, pero no la pudo abrir; no sabe lo que era porque estaba nerviosa. Intentó abrir la reja de afuera. Estaba parado, pero no se la abrió. Cuando estaba en la reja ella estaba en la mitad de la puerta de su casa y la reja del antejardín, a 10 a 20 cm, a pesar de los garabatos fue buena onda con el vecino. Nunca tuvo problemas con él. El fin de semana era la música de adentro del departamento gritaba vieja Q viejas tales por cuales no dejan escuchar la música. Esto ocurría el fin de semana. En la semana no. hay gente de tercera edad y había gente que salía a trabajar el fin de semana. Eso lo gritaba hacia afuera. Ese día ella salió buena onda le dijo vecino que es lo que pasa le dijo me echai los pacos le dijo que no los había llamado, dijo que los carabineros le dijeron que alguien del primer piso lo había hecho. Nunca vio los carabineros que le fuera a decir que bajara la música. Él estaba tomado estaba con trago se percató por su manera de hablar. El fin de semana tomaba con la señora y empezaban los garabatos. Ese día estaba agresivo. Nunca lo había visto así. Alguien dijo deje a la vecina tranquila-sin usar garabatos- pero no lo conoce no lo ubicaba justo tenía una alfombra atrás, era un hombre que se dirigía al caballero al vecino que vivía al frente. No lo vio ni sabe quién es. El caballero, el vecino, le dijo querís pelea concha de tu madre, eso escuchó nada más, porque sus nietas la tiraron de las manos hacia adentro, pero no se entró. El vecino fue hacia donde provenía la voz. Escuchó que discutían y sintió balazos y las chiquillas la tiraron hacia adentro. Es un poco sorda no escucha muy bien. No

escucho lo que discutían. Escuchó un balazo. Declaró en carabineros y en investigaciones. No se acuerda cuando fue a investigaciones. No se acuerda al parecer escucho un disparo.

**Para los efectos de refrescar memoria:** reconoce su firma, su nombre, la fecha 26 de septiembre de 2019, **casi de inmediato escuchó con sus nietas que estaba en mi casa dos ruidos fuertes que eran como disparos.**

No se acordaba. De acuerdo a su testimonio fueron dos disparos que venían desde el sector del estacionamiento, pero había una alfombra colgada en la reja lateral. Entró con los disparos y después salió cuando no se escuchaban ruidos y vio a este caballero cuando lo llevaban arriba, al segundo piso.

Llegaron los carabineros. Llegaron mucho después y una vecina le dijo que la afectada era ella que la había ido a insultar. Fueron insultos. La amenazó con pegarle. Que saliera para afuera para pegarle. Quedó todo en la hoja de carabineros.

**Contraexaminada**, el vecino de al frente le trató de abrir la reja, pero no la abrió, la reja no estaba con llave. No recuerda haberle dicho a la policía que el caballero no intentó abrir la puerta.

**Para efectos de refrescar memoria:** cumplidas las formalidades legales, la reja no estaba con llave y él no intentó abrir la reja.

No se acordaba que había dicho eso. Ahora se equivocó.

Estaba a 10 a 20 centímetros de la reja, pese a que no estaba con llave no le dio temor salir porque salió con buena onda. Ahí fue cuando le dijo que saliera para afuera y empezó a insultarla. Recuerda haber declarado que tenía algo de metal en las manos. No recuerda haber dicho ante la policía que él no portaba pistola ni que no la hubiese amenazado con arma de fuego.

**Para efectos de refrescar memoria**, no portaba ninguna pistola en sus manos y en ningún momento me amenazó con alguna arma de fuego.

No recuerda haber visto un arma de fuego.

No señaló en la policía que el vecino estaba invitando a la otra persona a pelear.

No vio lo que ocurrió hacia el lado de los estacionamientos.

Vio a la víctima que lo llevaban hacia el segundo piso. Vio que era uno de sus hijos. No sabe si se llamaba Kevin. Lo llevaba hacia arriba pero después se entró.

No recuerda si los vecinos llegaron antes o después de los disparos. Venía la vecina Carmen donde ella.

Ante la policía no señaló los nombres de los vecinos porque no se lo preguntaron.

Si hubiese tenido la certeza se lo habría indicado a la policía.

**Por último la defensa, incorporó las anotaciones registradas en el Extracto SAF de la Fiscalía Nacional de Chile, relativas a los antecedentes penales, registrados respecto de Cristián Esteban Rivera Arriagada,** que en su página 9 indica sentencias en las causa Ruc que indica por los siguientes delitos: hurto falta por el 494 bis del Código Penal, de fecha 13 de mayo de 2019, condenado a 1 día de prisión y 1 unidad tributaria mensual; hurto falta, por el 494 bis del Código Penal, de fecha 26 de abril de 2019, condenado a 1 día de prisión y 1 unidad tributaria mensual; hurto simple, 18 de abril de 2019, condenado a 1 día de prisión y 1 unidad tributaria mensual; hurto falta, del 494 bis del Código Penal, de fecha 9 de noviembre de 2017, condenado a 1 día de prisión y multa de 1 unidad tributaria mensual; hurto falta, del 494 bis del Código Penal, de 11 de octubre de 2017, condenado a 1 día de prisión y 1 unidad tributaria mensual; hurto falta, 494 bis del Código Penal, de fecha 5 de enero de 2015, condenado a 1 día de prisión y 1 unidad tributaria mensual; hurto simple, 25 de noviembre de 2014, condenado a 1 día de prisión y multa de 1 unidad tributaria mensual; hurto falta, 494 bis del Código Penal, de fecha 6 de septiembre de 2014, condenado a 3 días de prisión y 2 unidades tributarias mensuales; hurto falta, 494 bis del Código Penal, de fecha 28 de junio de 2014, condenado a 2 días de prisión y multa; lesiones menos graves, 27 de mayo de 2014, condenado a multa de 5 unidades tributarias mensuales; hurto, de fecha 17 de febrero de 2013, condenado a 61 días de presidio menor en su grado mínimo, remisión condicional.

**DECIMO:** De esta forma, se ha dado plena credibilidad a los testigos de cargo mencionados en el considerando octavo, pues se trata de funcionarios públicos, que en el cumplimiento de sus deberes y sin que se apreciara ganancia secundaria alguna, dieron cuenta de las diligencias en que participaron en forma clara, precisa y concordante, detallando la dinámica de los hechos de acuerdo a los antecedentes recabados en las diligencias que a cada uno le correspondió participar. Este así, como Patricio Aravena Meza, detalló la inspección ocular que efectuó en el sitio del suceso, el día 26 de mayo de 2019, cuando alrededor de las 22:30 horas, a instancias de CENCO, concurrió a verificar un procedimiento en Villa Las Américas XI, en donde se encontraba, en uno de los departamentos de los edificios existentes en dicho sector, una persona herida con dos disparos uno en el pecho y otro en la espalda, la que aún estaba consciente, hasta que llegó la ambulancia para su traslado al Hospital Regional de esta ciudad, mientras dicho funcionario empadronaba testigos y resguardaba el sitio del suceso, obtuvo en primer término la declaración de Kevin Mejías Cabrera, hijastro de la víctima,

quien le relató las circunstancias previas al hecho, consistentes en la llegada de Carabineros a su domicilio por ruidos molestos que originó que su padrastro Cristián Rivera Arriagada reprendiera verbalmente a una vecina del primer piso del block del frente al de ellos, en el entendido que ella los había llamado, instante en que un tercero, intercede y en el sector de los estacionamientos donde iban a pelear y dicho sujeto le dispara en dos ocasiones, debiendo ser auxiliado por él para llevarlo al segundo piso donde ellos vivían.

Una vez que Aravena Meza empadronó a los testigos y realizó la fijación fotográfica, llegó la Brigada de Homicidios a cargo de Francisco Saavedra Espina, quien detalló en el juicio oral de manera pormenorizada, todas las diligencias practicadas con ocasión de la instrucción de la fiscal a cargo del procedimiento, relatando lo obrado por él desde el mismo día 26 de mayo de 2019, tomando conocimiento de la información recabada por carabineros, realizando un rastreo para ubicar las evidencias relacionada con el hecho, procediendo a realizar una fijación del sitio del suceso para establecer su luminosidad y la ubicación de los departamentos y la identidad de la víctima, la conviviente de ésta y sus hijos, entre ellos Kevin Mejías Cabrera y la vecina del block de al frente María Cristina Flores Macaya, señalando además, haber concurrido al Hospital Regional de Talca donde se encontraba el afectado, figurando en el dato de atención de urgencia tenido a la vista, las heridas por arma de fuego en la región lumbar derecha y hemotórax. Asimismo, dentro de las declaraciones informadas, de relevancia resultó su exposición realizada en cuanto a los hechos narrados por **Kevin Mejías Cabrera** el día 28 de mayo de 2019, resultando en los sustancial coincidente con su versión policial, sindicando a un sujeto apodado “el azúcar”, como aquel que le disparó a su padrastro en dos ocasiones, la versión de Kevin Mejías Cabrera, tenía una correlato con el sitio del suceso, pues se corroboró con la fijación fotográfica, que este testigo, contaba con buena luminosidad y una buena visual, hacia el lugar donde ocurrieron los hechos, circunstancias que permitieron individualizar al imputado para tramitar la correspondiente orden de detención, contando con otros antecedentes que permitieron identificarlo, los cuales fueron precisados en su atestado durante el desarrollo del juicio oral.

Es así, como resultó de relevancia la declaración del testigo presencial en la presente causa, **Kevin Mejías Cabrera**, en cuanto detalló la dinámica de los hechos, la que fue replicada por los funcionarios precedentemente mencionados, ante este Tribunal, precisando las circunstancias que precedieron los hechos, pues si bien se pudo contar con las declaraciones de Iván Ávila Agurto y sus padres, éstos no lograron observar el ataque ni tampoco detallar ciertos aspectos, resultando Kevin Mejías Cabrera el único testigo que pudo observar al sujeto que

le disparó a la pareja de su madre, en el sector de los estacionamientos de la Villa Las Américas XI, definiendo las características físicas del sujeto que disparó, especificando su vestimentas, el apodo y la dirección hacia donde huyó, resultando tales descripciones, coincidentes con las diligencias adoptadas por el Inspector Saavedra,

Respecto de la **aptitud de las lesiones por impactos por arma de fuego que causaron la muerte**, resultó demostrado con los dichos del perito médico legal **Renzo Duillio Stagno Oviedo**, quien indicó haber practico el procedimiento de autopsia al cadáver de **Cristian Esteban Rivera Arriagada**, concluyendo que la causa de muerte fue **de tipo traumática etiología médico legal homicida y la causa específica correspondería a un trauma penetrante toraco abdominal por elemento balístico, por lesión pulmonar y hepática y falla multiorgánica secundaria**, añadiendo, que esta persona ingresa al Hospital Regional de Talca el 26 de mayo de 2019 y que estuvo 9 días hospitalizada recibiendo los cuidados médicos y quirúrgicos y que no obstante ello, falleció, dada la gravedad de la lesión hepática probablemente, que no pudo ser reparada. De esta forma, se ha establecido que las lesiones que le causaron la muerte a Rivera Arriagada se atribuyen a los disparos ejecutados con un arma de fuego, tal como quedó comprobado con la evidencia balística observada en el set de fotografías exhibidas al perito médico legista y que el tribunal pudo apreciar particularmente en las imágenes 31, 56 y 58, evidenciándose en éstas, las lesiones ocasionadas por la trayectoria de los proyectiles según lo describió el perito médico legal, uno de los cuales quedó alojado en el hueso sacro.

Lo anterior fue concordante, también, con lo detallado en el **Dato de Atención de Urgencia, de fecha 26 de mayo de 2019, por el Hospital Regional de Talca**, dando cuenta que Cristian Rivera Arriagada, ingresó a dicho Centro, a las 23:59 horas, de ese mismo día, por agresión con arma de fuego en la zona del hemotórax derecho; la **Denuncia N°24**, del mencionado establecimiento de salud, en la que se informa que Cristian Esteban Rivera Arriagada, fue trasladado por Samu móvil avanzado, en la misma fecha y hora de ingreso y **con el certificado de Defunción a nombre del mismo, emanado del Servicio de Registro Civil e Identificación**, que indica que aquél falleció a las 6:43 horas, del 5 de junio de 2019, por falla multiorgánica, trauma penetrante, toraco abdominal por arma de fuego.

La participación que se atribuye al acusado, ha quedado demostrada con el mérito de la declaración de Kevin Mejías Cabrera y el relato del funcionario de Carabineros Aravena Meza y especialmente el atestado del Inspector Saavedra Espinoza, cuyas diligencias investigativas resultaron coincidentes con los narrado



por Mejías Cabrera en cuanto identificar al sujeto que efectuó los disparos en contra de Cristian Rivera Arriagada, pues cada uno de los antecedentes aportados por el primero fueron confirmados por el funcionario de la Brigada de Homicidios, mediante su labor investigativa, tal como detalló y lo concluyó en el juicio. Así las cosas, existe un conjunto de indicios claros y precisos que vinculan al enjuiciado de manera directa en las acciones que lesionaron y causaron la muerte de Cristián Rivera Arriagada, a lo que se suman sus propios dichos en tal sentido, en cuanto reconoció haber disparado el arma en dos ocasiones en dirección hacia donde se encontraba el afectado. Sobre este punto, es útil señalar que el imputado no contaba con autorización de autoridad competente para portar un arma de fuego tal como quedó acreditado con el informe correspondiente. En efecto, la Fiscalía aportó el oficio 1595/34 de 9 de julio de 2020, de la Autoridad Fiscalizadora N° 044 Talca, de la Tercera Comisaría de Talca, que en lo pertinente adjunta el oficio 6442/3039/2020, de la Dirección General de Movilización Nacional, con los antecedentes solicitados, en cuyo anexo se indica que Jonathan Avendaño Correa, de acuerdo a la base de datos, no registra inscripción de armas de fuego ni permiso de porte o transporte.

La circunstancia de no haber sido encontrada el arma de fuego no desvirtúa el porte que precedió a los disparos efectuados por el acusado Avendaño Correa, tal como ha quedado establecido con la prueba testimonial configurada principalmente con el atestado de Kevin Mejías Cabrera, refrendadas por los funcionarios Aravena y Saavedra, todo lo cual fue corroborado por Avendaño Correa, en cuanto indicó que el arma que disparó en dos ocasiones, la lanzó en el trayecto de huida, guardando así plena concordancia con la prueba pericial fotográfica y médico legal, permitiendo esta última, contar con evidencia balística extraída desde el cadáver de Cristian Rivera Arriagada.

#### **CALIFICACION JURIDICA Y PARTICIPACION.**

**UNDECIMO:** Que los hechos descritos en el **motivo séptimo**, configuran el delito de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, en grado de consumado, en la persona de Cristian Esteban Rivera Arriagada, toda vez que el agente agredió al ofendido con un arma de fuego, ocasionándole una herida en la zona torácica y otra herida en la región lumbar, que causaron su muerte pese a haber recibido atención médica que resultó ineficaz y que no logró impedir el deceso.

El dolo directo de matar se desprende del tipo de elemento utilizado para la agresión, esto es, un arma de fuego, del número de disparos realizados y de las zonas del cuerpo hacia las que se dirigió el ataque-el tórax y la región lumbar-, donde se encuentran órganos de carácter vital, esto es, el hígado y el pulmón, por

cuanto, cualquier persona tiene conocimiento que la afectación de órganos que se encuentran en esas partes del cuerpo, tiene la aptitud de ocasionar la muerte. –

La relación de causalidad fluye evidente, pues sin el accionar del sujeto activo la muerte no se habría producido.

**DUODECIMO:** Que, los hechos descritos en el **motivo séptimo**, configuran el delito consumado de porte ilegal de arma de fuego, previsto y sancionado en el artículo 9 en relación con el artículo 2° letra B de la ley 17.798, por cuanto, el agente, sin contar con autorización de la autoridad competente, portaba en la vía pública un arma de fuego, la que se encontraba apta para el disparo, lo que se desprende de las lesiones ocasionadas a Rivera Arriagada y el proyectil encontrado en su cuerpo.

**DÉCIMOTERCERO:** Que, en razón de lo señalado en los fundamentos precedentes, en especial el considerando décimo, se estima la actuación del acusado **YONATHAN MANUEL AVENDAÑO CORREA**, como autoría, en los delitos calificados en los dos motivos precedentes, por haber tomado parte en la ejecución de los hechos de una manera inmediata y directa, conforme a lo establecido en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

#### **CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE LA RESPONSABILIDAD PENAL.**

**DÉCIMOCUARTO:** Que se considera concurrente en la especie, la atenuante establecida en el artículo 11 N°1 en relación al artículo 10 N°4 del Código Penal, correspondiente a la denominada legítima defensa incompleta, dado que, se acreditó la existencia de una agresión ilegítima de parte de Rivera Arriagada hacia Avendaño Correa, que este último repelió disparando un arma de fuego y sin que haya existido de su parte una provocación que legitimara la conducta del primero.

Sin embargo, con la prueba incorporada en el juicio no es posible sostener que la respuesta del acusado a dicha agresión resultaba proporcional, pues su agresor no portaba ni utilizó ningún elemento idóneo para afectar la integridad física-como un arma de fuego, cortante o contundente- y el ataque fue con golpes de puño, que no alcanzaron a Avendaño Correa; existiendo además la posibilidad de huir, dado que se encontraban en un espacio amplio y la víctima estaba, a lo menos, bajo los efectos del alcohol, lo que debió haber afectado su desplazamiento.

En efecto, consta, en especial, de las declaraciones de José Ávila Henríquez, Isabel Agurto Hernández y María Flores Macaya, que la alrededor de las 22:00 horas del día 26 de mayo de 2019, Cristian Rivera Arriagada, luego que la presencia policial en su departamento, interrumpiera la celebración del

aniversario que tenía con su cónyuge, por ruidos molestos, concurrió hasta el domicilio de su vecina la señora Flores Macaya, ubicado en el primer piso del edificio de al frente, para increparla en forma agresiva, en presencia de sus nietas, por haber llamado supuestamente a Carabineros, dirigiéndose a ella con palabras groseras e intimidantes, además de golpearle la reja de su antejardín a patadas. En este contexto, Yonathan Manuel Avendaño Correa, que transitaba circunstancialmente por ese lugar, le indica en forma pasiva, que dejara tranquila a la señora, respondiéndole Rivera Arriagada-que se encontraba en estado de ebriedad, tal como lo percibió el carabinero Aravena- con insultos, además de señalarle de manera violenta que lo golpearía, ante lo cual, Avendaño Correa, retrocede hacia el sector de los estacionamientos, siendo seguido por Rivera-un hombre más corpulento que acostumbraba a pelear a “combos”- se le acerca y le dirige hacia su cuerpo varios golpes de puño, que logró esquivar y ante la inminencia de estos ataques, Avendaño, reacciona disparando el arma de fuego que portaba.

A mayor abundamiento, la conducta violenta de Rivera Arriagada se confirma incluso con las versiones de su cónyuge e hijo de ésta, quienes señalaron en el Tribunal que peleaba a “mano” y que era “chispita” o agresivo, siendo un hombre más corpulento que Avendaño como lo precisó la señora Cabrera y Kevin, al indicar que Avendaño era delgado.

En este sentido, este tribunal estima que concurre la eximente incompleta, al menos en dos de los requisitos del artículo 10 n° 4 del Código Penal, toda vez que hay una agresión ilegítima, en el contexto antes analizado, además de existir falta de provocación por parte del que se defiende, tal como lo reconoció Kevin Mejías Cabrera, sin perjuicio que la necesidad racional del medio empleado para repelerla, a juicio del tribunal, evidentemente no concurre, por las razones precedentemente mencionadas, toda vez que el acusado se valió de un arma de fuego.

Por lo razonado, al haberse acreditado el elemento base de dicha eximente y el segundo de los elementos que la ley exige para su configuración, cabe concluir que la conducta se encuadra en la hipótesis contemplada en el artículo 11 N°1 del Código Punitivo.

**DECIMOQUINTO:** Que, favorece al acusado Avendaño Correa la circunstancia atenuante de responsabilidad penal, de irreprochable conducta anterior contenida en el artículo 11 N°6 del Código Penal, al carecer de anotaciones penales pretéritas.

**DÉCILOSEXTO:** Que, se desestima a favor del encausado la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, contemplada en el

artículo 11 N° 9 del Código Penal, toda vez que, una vez acaecidos los hechos Avendaño Correa, huyó del lugar, lanzó el arma de fuego utilizada y se ocultó y luego de las diligencias realizadas por la Policía de Investigaciones pudo ser identificado y sindicado como el autor de los disparos que provocaron la muerte de Rivera Arriagada, resultando insuficiente su declaración en el juicio, al carecer de la sustancialidad que la ley exige conforme lo antes señalado.

**PENALIDAD.**

**DÉCIMO SEPTIMO:** que, teniendo en cuenta que la pena asignada por la ley al delito, en el artículo 391 N° 2 del código penal, es la de presidio mayor en su grado medio, esto es, una pena divisible de un grado, concurriendo una eximente incompleta conforme lo señalado precedentemente y conforme lo autoriza el artículo 73 del código penal, considerando el número de los requisitos concurrentes y la entidad de ellos, el tribunal rebajará la pena en un grado desde el mínimo, quedando en presidio mayor en su grado mínimo. Se ha optado por rebajar en un sólo grado la pena teniendo en consideración que este delito atentó contra la integridad física de una persona que resultó fallecida dejando a su familia con consecuencias traumáticas difíciles de reparar, atendida la dinámica de los hechos.

Luego, resultando aplicable lo establecido en el inciso segundo del artículo 67 del Código Penal, al concurrir, además, una circunstancia atenuante de responsabilidad penal y ninguna agravante, se impondrá la pena en el minimum, en el nivel inferior, al considerar que no existen otros antecedentes que permitan exacerbarla más allá de lo indicado.

**DECIMO OCTAVO:** Que, siendo la pena asignada al delito de porte ilegal de arma de fuego, presidio menor en su grado máximo y no resultando aplicable lo dispuesto en los artículos 65 a 69 del Código Penal, como tampoco, el artículo 73 del Código Penal, en relación a la eximente incompleta establecida en estos antecedentes, la cual se estimó acreditada únicamente respecto del delito de homicidio; el Tribunal determinará su cuantía, en atención al número y entidad de circunstancias concurrentes y extensión del mal producido por el delito y se impondrá la pena dentro del límite la pena asignada por ley al delito, dentro del quantum minimum, en su nivel inferior, teniendo en consideración la existencia de una atenuante y ninguna agravante y en atención al mismo fundamento señalado en el acápite final que precede.

**DECIMO NOVENO:** Que atendida la extensión de la pena a imponer y de conformidad a lo dispuesto en el artículo 1 de la Ley 18.216, no se emite pronunciamiento respecto del informe recibido con esta fecha, para fundar la concurrencia de la pena sustitutiva de libertad vigilada intensiva.

Por estas consideraciones, disposiciones legales citadas y de conformidad; además, a lo dispuesto en los artículos 1, 14 N° 1, 10 N°4, 11 N°1, 11 N°6, 15 N° 1, 18, 21, 24, 28, 29, 50, 67, 69 y 391 N° 2, del Código Penal; artículo 9, en relación al artículo 2 letra b) y 17 letra B, de la ley sobre Control de Armas N°17.798; 45, 46, 47, 259, 295, 296, 297, 324, 329, 331, 333, 340, 341, 342, 344 y 348 del Código Procesal Penal; se declara:

**I.-** Que **SE CONDENA** al acusado **YONATHAN MANUEL AVENDAÑO CORREA**, ya individualizado, como autor del delito consumado de homicidio simple de Cristian Esteban Rivera Arriagada, perpetrado en esta ciudad, el día 26 de mayo de 2019, a la pena de **5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo**, accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

**II.-** Que **SE CONDENA** al acusado **YONATHAN MANUEL AVENDAÑO CORREA**, ya individualizado, como autor del delito consumado de porte ilegal de arma de fuego, perpetrado en esta ciudad, el día 26 de mayo de 2019, a la pena de **3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo**, accesoria de la de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena.

**III.-** Que se condena al acusado al pago de las costas de la causa.

**IV.-** De conformidad a lo dispuesto en los artículos 5 y 17, en relación al artículo 1° transitorio, de la Ley N° 19.970 y 40 de su Reglamento, se ordena la determinación de la huella genética del sentenciado, previa toma de muestras biológicas, si fuere necesario, la que deberá incluirse en el Registro Nacional de Condenados.

**V.-** Atendida la extensión de la pena impuesta, el sentenciado deberá cumplirla efectivamente privado de libertad, en un centro de detención dependiente de Gendarmería de Chile, principiando por la de mayor entidad, sin solución de continuidad, computándose desde el día 1 de septiembre de 2019, fecha desde la cual se decretó la medida cautelar de prisión preventiva y ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad con ocasión de esta causa.

Una vez ejecutoriado el presente fallo, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, oficiándose a la Contraloría General de la República, al Servicio de Registro Civil e Identificación y a Gendarmería de Chile.

En su oportunidad, póngase al sentenciado a disposición del Juzgado de Garantía de la ciudad de esta ciudad, para los efectos del cumplimiento de la pena, oficiándose al Centro de Cumplimiento Penitenciario respectivo, al que se

deberá adjuntar copia de esta sentencia, con el atestado de encontrarse ejecutoriada.

Devuélvase a los intervinientes, en su oportunidad, los elementos de prueba incorporados en la audiencia.

**Redacción de la Juez doña Constanza Sutter Lagarejos.**

Regístrese y, oportunamente, archívese.

RUC N°1900567324-3.

RIT N° 192-2020.

Pronunciada por los Jueces don Iván Villarroel Castrillón, quien presidió la audiencia, doña María Isabel González Rodríguez y doña Constanza Sutter Lagarejos.